

# LOS APEROS DE CULTIVO EN EL VALLE DE NONO

PROVINCIA DE CÓRDOBA

ESTUDIO ERGOLÓGICO-LINGÜÍSTICO

El siguiente trabajo es el resultado de investigaciones personales, que el autor realizó, en su breve estadía en la región de Nono, durante los períodos de 1938-39 y 1941-42. Recorriendo aquella zona, coleccionó material ergológico y lingüístico el cual le sirvió de base para una serie de publicaciones <sup>1</sup>. Íntimamente relacionado con ellas, este artículo se ocupa de los aperos de cultivo, es decir, de aquellos utensilios que se usan en el campo para el trabajo de la tierra y la cosecha de los principales productos agrícolas.

En este estudio se atribuirá mayor importancia a las relaciones que existen — siempre dentro del radio de nuestro tema — entre la civilización material de nuestra región y la de los países romances de Europa, especialmente España. Tal investigación, que compara ambas civilizaciones desde el punto de vista ergológico-lingüístico, llevará obligadamente a la conclusión de que gran parte del material ofrecido aparece como elemento originario de la Romania europea. Por otra parte, es natural que un estudio comparativo de tal índole sólo pueda realizarse basándose en datos que abarquen una región más extensa que la visitada por el autor; región donde las formas y géneros de los objetos usados no ofrezcan un aspecto tan homogéneo, como ocurre en el pequeño distrito cordobés de Nono. Resulta de esto, la necesidad de incluir todo el material comparativo conocido, perteneciente al continente sudamericano, para hacer resal-

<sup>1</sup> A. DORNHEIM, *Los medios de transporte en el Valle de Nono*, Córdoba; en *Spiritus* II, 4-5, Mendoza, y tirada aparte, Mendoza, 1943; *Posición ergológica de los telares cordobeses en la América del Sur* (se publicará por el Instituto Nacional de la Tradición, Buenos Aires); *Die Volkskultur im Nonotal* (en preparación).

tar que la estructura ergológica de nuestra región no constituye una realidad aislada, sino que existe un verdadero parentesco entre ella y la de gran parte del país y del continente <sup>1</sup>.

#### LOS APEROS DE LABRANZA

La aplicación de las diferentes clases de utensilios usados para la labranza de la tierra como también para la cosecha depende, en sumo grado, de dos factores: de la extensión de las áreas agrícolas y de los métodos tradicionales de cultivo y recolección. Allí donde los terrenos son de poca extensión, no es posible utilizar el arado, y la tierra debe ser cultivada y preparada para el sembrado, por medio de utensilios manuales. No es de extrañar, por ello, que todavía hoy en día prepondere en el valle de Nono el arcaico método de labranza por medio de la azada, aplicado a la preparación del suelo en los maizales, tabacales y huertas de tamaño reducido, mientras que los grandes trigales, campos de alfalfa y viñas, son cultivados con el arado.

*Utensilios de mano.* — Para preparar el suelo, antes de la siembra, se usan dos tipos de instrumentos:

La pequeña azada (lám. 1a) con hoja rectangular y ligeramente curvada, utilizada para trabajos livianos en terrenos blandos: *asáda* > *asá*.. Morínigo *asáda*. FEW, REW 697 \* ASCIATA. En Chile *picota* 'azada' (Medina); y

la azada con hoja más grande y fuerte, de forma semicircular (lám. 1b), aplicable a trabajos pesados: *asañón*. En Tunuyán (Mendoza) *sápa* (D.) = esp. *zapa*. El *asañón* de Tunuyán (D.) posee una hoja más pequeña y casi rectangular, de 10 × 27 cms. (lám. 1j).

Cuando la tierra es dura o pedregosa, se la prepara, primeramente, con el pico: *piko de punta* (lám. 1.d) <sup>2</sup>, mientras que el *piko de áca* (lám. 1e) se aplica para el desmonte de un terreno virgen que se

<sup>1</sup> La transcripción fonética es la empleada en esta revista, idéntica a la de la *Revista de Filología Española*. Con el signo ꞥ se entiende una s relajada, intermedia entre la s y la h.

<sup>2</sup> Su forma es moderna. Véase un pico antiguo de la Argentina en la lám. 1c; según la litografía de MOREL, *La familia de un gaucho*, del año 1830 (*La Prensa*, 12 de noviembre de 1939), muy parecida al *trijkét* del V. de Arán y al *ôáto* aragonés (KRÜGER, HPyT C II, pág. 129, lám. 5b<sup>1</sup>). Compárese SCHEUERMEIER, figs. 217 y 218.

quiere transformar en campo cultivable. Compárese, Román *pico* y *escoda*; en cuanto al uso y la forma del pico de hacha, véase Scheuermeier, fig. 239.

La pala posee tres formas distintas. Lám. 1 *f*: pala áncá, con plancha rectangular de hierro, curvada en los costados; lám. 1 *g*: pala de punta, con plancha lisa cuyo filo es más angosto que su borde superior<sup>1</sup>; y lám. 1 *h*: pala de korasón, con plancha en forma de corazón, cuyo filo termina en punta.

Para desherbar un campo, sirve el 'escardillo' (lám. 1 *i*): *eşkarđiyo*, provisto de una hoja estrecha óxa y dos dientes djénte. El mismo instrumento se aplica para cultivar la pequeña huerta<sup>2</sup> situada en los alrededores del rancho.

El mango de azada, azadón, pico, escardillo, hacha: *kábo*. El mango de la pala, rastrillo, escoba: *mángo*. El *cabo*, originalmente, fué más corto que el *mango*; compárese Malaret, *Americanismos*, art. *cabo*. Hoy, esta diferencia ha desaparecido en parte: véase abajo *kábo* 'mango de la guadaña', 'mango de la horquilla'; *mángo* 'palo para trillar maíz'. En Chile, se dice *palo de escoba* (Román; Medina).

*Los arados*. — El antiguo arado de buey, del cual encontré un solo ejemplar en el lugar denominado «Cañada de los Sauces», ha desaparecido casi por completo. El cuerpo de este arado (lám. 2 *a*), como también su timón de 3,5 ms. de largo y su mancera casi vertical, están contruidos de madera. Sólo en su extremidad anterior posee una pequeña uña de hierro que sirve de reja.

*Terminología*: El arado de madera: *arádo de gwá* 'arado de buey', *arádo de pálo*, en Vista Flores, Mendoza (D.). Morínigo *arado*. FEW ARATRUM.

El cuerpo del arado: (l)arádo; aráo. Vista Flores *kabésa* = 'cabeza' (D.).

La esteva: *manséra* = esp. *mancera* 'esteva'. Vista Flores (D.) y Morínigo *manséra*.

El *timón*: pálo; timón. Morínigo *timó* y *timón*. Vista Flores pálo (D.).

El alambre que liga el timón al cuerpo: *manéa* = *manea* 'la traba que se pone a las manos o patas de los animales' (Segovia); véase también Granada, Garzón, Tiscornia. En Vista Flores *trába* (D.).

<sup>1</sup> También esta forma de pala se encuentra en la lámina de MOREL; véase la nota anterior.

<sup>2</sup> Compárese SCHEUERMEIER, fig. 234 *m*.

La cavidad en el cuerpo del arado, en la cual está encajada la extremidad del timón : *kása* = 'casa'; compárense *sa cova* « cueva », en Mallorca; *garganta*, en León y Andalucía; Krüger, HPyr C II, pág. 101; *Acad.* En Vista Flores *káxa*, 'caja' (D.).

La reja : *réxa*. También *réxa*, en Vista Flores (D.).

El arado de madera se encuentra todavía con cierta frecuencia en las provincias del NO. argentino, donde la extensión de los campos agrícolas es reducida, mientras que en las dilatadas áreas del centro y E. del país ha desaparecido por completo, siendo sustituido por máquinas modernas. Es característico de todos estos arados arcaicos la construcción primitiva, de madera, la pequeña reja de hierro en la extremidad anterior del cuerpo y la falta absoluta de las pequeñas « aletas » laterales, tan comunes en los antiguos arados « romanos » de los países europeos.

Con mayor frecuencia aún, observamos que en estos arados argentinos la esteva y el timón se encajan separadamente en el cuerpo <sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Salta, región de La Poma (lám. 2b); según una fotografía de G. Rohmeder, Tucumán. La Rioja (lám. 2c): arado en forma de gancho, de la estancia El Altillio, Villa Castelli; según fotografía de G. Rohmeder. Falta, en el dibujo, la esteva. Úsase este arado para mullir los campos de alfalfa, porque no ataca las raíces de las plantas; en Villa Castelli se utiliza, además, para arar los campos de trigo. Compárese el arado de madera *chuqui*, del Depto. de Castro Barros (La Rioja), en PALACIOS, *Pueblos desamparados*, foto 63. En un antiguo número del *Almanaque del Ministerio de Agricultura*, Buenos Aires, año ?, pág. 86 encontré, en el artículo titulado *El arado a través de las edades*, el dibujo de un « arado de ña, de construcción criolla, con madera dura, empleado en algunas comarcas del norte argentino ». También en este arado, muy parecido a los de Salta y La Rioja, la esteva y el timón (curvados) están introducidos en el cuerpo, por separado. Lo mismo ocurre en dos antiguos arados de madera, del distrito de Vista Flores, Mendoza. No me ha sido posible incluir las láminas de estos arados, porque este trabajo ya estaba en la imprenta en la fecha en que los encontré. Sigue aquí su descripción :

Poseen cuerpos bastante fuertes, similares al de la lámina 2d. Sus estevas son del tipo representado en la lámina 2d y e, y las rejas están sujetas al cuerpo en la forma del arado riojano (lám. 2c). Medidas :

- 1) Cuerpo : 95 cms. ; esteva : 80 cms. ; timón : 2,80 ms.
- 2) » : 80 cms. ; » : 80 cms. ; » : 73 cms.

El tipo 1) se usaba con bueyes, mientras que la segunda forma se aplica todavía, tirada por un caballo, para arar los campos de porotos y verduras. Sus construcciones corresponden, pues, exactamente a la de los arados de Salta (2b) y La Rioja (2c), respectivamente, con la excepción de que en el arado salteño la reja posee la forma de un cono agudo y hueco, mientras la reja del arado de Vista Flores (tipos 1 y 2) es una hoja de hierro casi triangular, fijada al cuerpo en una posición igual a la del arado riojano.

Contrariamente a éstos, el arado cordobés tiene encajada su mancera en el timón (lám. 2a), al igual que el arado neuquino <sup>1</sup>. De un aspecto más arcaico todavía es el antiguo arado de Las Heras (Mendoza), cuyo cuerpo y esteva están formados por una sola horqueta natural de madera de higuera (lám. 2d) <sup>2</sup>, representando, en cuanto a su aspecto exterior, un prototipo del arado de la isla de Madera <sup>3</sup> y del alto Aragón occidental <sup>4</sup>, que se caracterizan por la unidad entre cuerpo y mancera.

Mientras que este arado mendocino no niega, pues, su parentesco con el arado ibérico, cuyo cuerpo y esteva forman una sola pieza, el arado cordobés como también los «antiguos arados de mancera» <sup>5</sup> de otras regiones del NO. de la República, hasta ahora conocidos y «usados en otro tiempo en todo el país [?], construídos íntegramente de madera dura con uña de hierro» <sup>6</sup>, se originan, aparentemente, del «Hakenpflug» <sup>7</sup>, «dessen Stiel als Deichsel und dessen hakenartige Ende zum Aufsetzen der eisernen Pflugschar dient» <sup>8</sup> y cuya existencia está documentada en los arados, ya desarrollados hacia formas más progresistas, de la región de Lugo (Galicia) <sup>9</sup> y Bierzo <sup>10</sup>, del SO. asturiano <sup>11</sup> y del Alto Aragón <sup>12</sup>. En efecto, todas las antiguas formas (láms. 2b, c, a) que se utilizan en las «provincias del norte de la Argentina» <sup>13</sup>, demuestran las características del «arado de gancho» ibérico <sup>14</sup>, aunque la unidad entre timón y cuerpo ya ha desaparecido, en todos los ejemplares que conozco, por el encaje del primero en la parte más gruesa y pesada que sirve de cuerpo. Tam-

<sup>1</sup> Véase *La Prensa*, 21 de julio de 1940.

<sup>2</sup> De El Pastal, Las Heras (Mendoza). Ejemplar del Museo Juan C. Moyano, Mendoza.

<sup>3</sup> BRÜDT, *Madeira*, pág. 326 y fig. 13 a.

<sup>4</sup> KRÜGER, HPyr C II, págs. 89 y siguientes, lám. 6 A.

<sup>5</sup> *La Prensa*, 21 de julio de 1940. También John Miers, en sus *Travels in Chile and La Plata*, Londres, 1826, señala un arado de madera «de los que se usan en esta tierra», no habiéndome sido posible consultar dicha obra; véase *La Prensa*, 6 de julio de 1941.

<sup>6</sup> *La Prensa*, 21 de julio de 1940.

<sup>7</sup> KRÜGER, HPyr C II, págs. 89 y 114-116.

<sup>8</sup> «Cuya parte más delgada se utiliza como timón, mientras que su otro extremo, semejante a un gancho, sirve para colocar la reja de hierro». (*ibíd.*, pág. 115).

<sup>9</sup> *Ibid.*, fig. 6.

<sup>10</sup> SCHMIDT-GROTEWOLD, *Argentinien*, lám. 30 b.

<sup>11</sup> Excepto el tipo mendocino de El Pastal; véase arriba.

bién el arado de los indios *aymaras*, del cual dice Wegner que es una «imitación de los antiguos prototipos españoles»<sup>1</sup>, pertenece a este mismo tipo. En la República Argentina, las formas más arcaicas están representadas por los arados de Salta (lám. 2b), La Rioja (lám. 2c), Catamarca<sup>2</sup>, Neuquén<sup>3</sup> y Vista Flores (Mendoza), mientras que el tipo riojano publicado por Palacios<sup>4</sup>, como también el nuestro (lám. 2a), muy similar al anterior, muestran una forma más perfeccionada. Igualmente, el arado colonial de los *mocobíes* de Santa Fe, descrito por Florián Paucke, pertenece a este mismo grupo<sup>5</sup>.

El resultado de la comparación del arado cordobés con los demás de la República Argentina y de la Península Ibérica es evidente: en cuanto a la forma del instrumento, se repite, en el suelo argentino, el mismo dualismo que se observa en los países ibéricos, manifestándose, por una parte, en el arado mendocino de la lám. 2d, aragonés occidental y vasco<sup>6</sup> (que guarda la unidad entre cuerpo y mancera) y por otra parte, en las demás formas arriba citadas de la República Argentina y de Bolivia, las que, al igual que el «Hakenpflug» aragonés y vasco, se originan de un antiguo prototipo cuyo timón y cuerpo están formados por un gancho natural, una horqueta de árbol.

El origen del arado cordobés, como de todos los arados argentinos, es, genéticamente, ibérico y prerromano. Es ibérico, según consta de la comparación con los arados hispanoeuropeos, confirmándose, de este modo, las observaciones de Wegner<sup>7</sup> y Ricardo Napp<sup>8</sup> y por

<sup>1</sup> WEGNER, *Indianer-Rassen*, pág. 122 y lám. 49 b. Según noticias de K. Illgen, Misiones, este tipo de arado se encuentra todavía en uso en las altas planicies de Bolivia.

<sup>2</sup> ROHMEDEK, *Argentinien*, 2ª edición, pág. 232: «Hakenpflug».

<sup>3</sup> *La Prensa*, 21 de julio de 1940.

<sup>4</sup> PALACIOS, *Pueblos desamparados*, foto 63.

<sup>5</sup> FURLONG, *Entre los mocobíes*, pág. 135 y fig. pág. 81. Compárese mi reseña en *VKR*, XIII, 2, pág. 217; y PAUCKE, *Hacia allá y para acá*, III<sup>2</sup>, pág. 173. La punta de este arado es de madera, como la del arado que trae el *Almanaque del Ministerio de Agricultura* (véase p. 27, n. 1). Ella «puede arreglarse» con una hacha, cuando está gastada; *ibídem*.

<sup>6</sup> KRÜGER, *HPyr C II*, pág. 89: tipo A (véase arriba).

<sup>7</sup> «Una imitación de los antiguos prototipos españoles»; véase arriba.

<sup>8</sup> NAPP, *Die argentinische Republik*, pág. 302, describe el arado de la Argentina con las siguientes palabras: «Der Holzpflug, ganz von derselben Gestalt und Beschaffenheit wie der, welchen man in manchen europäischen Museen als aus uralter Zeit stammende Curiosität aufbewahrt, war im allgemeinen im ausschliesslichen Gebrauch, ja ist es zum Theil noch heute. Es konnte mit demselben

consiguiente, su introducción al país durante la época colonial <sup>1</sup>; y es prerromano, porque todos carecen de las alas u orejas laterales tan características del arado romano mediterráneo, muy usual todavía en los campos de los países neolatinos de Europa <sup>2</sup>.

Como ya lo expresa el término arádo de gwéj, el antiguo arado cordobés de Nono se arrastra por el campo mediante yugazos de bueyes, mientras que del arado moderno (lám. 2e) arádo, cuyo timón timón, esteva manséra y rueda rwéda son las únicas partes de madera, tiran caballos o mulas. Este segundo tipo, el único en uso actualmente en el Valle de Nono (a parte de máquinas modernísimas de hierro), como también en muchos establecimientos agrícolas de la República <sup>3</sup>, posee una vertedera de acero bertedéra — Morínigo bestedéra; en Tunuyán (Mendoza) se llama pála (D.) — a la que se agrega una uña metálica, la rēxa. Su timón, de tamaño mucho más reducido que el del arado de buey, está provisto, en su extremidad anterior, de una grapa de hierro gúampa — Román grampa, sargento; en Vista Flores, Mendoza, óxo (D.) —, en la que se enganchan los arneses. Parece ser este arado una forma desarrollada del « primer arado que surcó el Territorio de la Pampa, en 1897, donado por el General Manuel Campos al agricultor Enrique Bianchi » <sup>4</sup>, una forma idéntica al arado de yeguas cordobés, aunque careciendo de la pequeña rueda en la parte anterior del timón.

*Los rastrillos.* — En el Valle de Nono, al igual que en muchas regiones de la República Argentina y de Europa, el paisano rastrea su campo, después de haberlo arado o sembrado, con el rastrillo moder-

die Erde nur eben anferitzt werden...». (El arado de madera, exactamente de la misma forma y estructura que el que se conserva en muchos museos europeos como una curiosidad procedente de tiempos muy remotos, era en general el único que se usaba, y el que aún hoy, a veces, se utiliza. Con el mismo, sólo se podía romper la tierra en forma superficial).

<sup>1</sup> Compárese lo dicho sobre el arado de los *mocobés*.

<sup>2</sup> KRÜGER, HPyr C II, figs. 6 B y C; DORNHEIM, *Ardeche*, págs. 248 y ss., lám. 31; SCHEUERMEIER, láms. «Pflüge».

<sup>3</sup> Arados completamente iguales hemos visto en las provincias de Buenos Aires y Cuyo. Muy parecidos son los arados utilizados en Tunuyán (Mendoza), que poseen una vertedera más fuerte y un timón doble o ahorquillado (la tierra es muy pesada).

<sup>4</sup> Según dibujo (con leyenda) publicado en el *Almanaque del Ministerio de Agricultura*, Buenos Aires, año ? (véase arriba, p. 27, n. 1).

no provisto de dientes de madera o hierro <sup>1</sup>. Sin embargo, existen en las sierras cordobesas métodos de rastrillaje más antiguos, que se aplican todavía hoy, con cierta frecuencia, en los campos de cultivo de dimensiones reducidas. En el pueblo de Los Algarrobos, por ejemplo, se usaba en tiempos anteriores, para alisar el terreno, una sola rama de arbusto espinoso, fuerte y grande, arrastrada por el campo « a tiro de cincha » por bueyes o caballos, apero todavía en uso en las provincias de Mendoza <sup>2</sup> y La Rioja <sup>3</sup>, como también en otras regiones del país <sup>4</sup>. Se llama, según la materia de que está hecha, *râma*.

Trabajar con la rama : *râmeár*. Garzón *râmeaar* 'pasar ramas, en vez del rastrillo, sobre el terreno arado o sembrado, para desterronar y favorecer así la germinación de la simiente'. Para La Rioja, compárese Palacios, *Pueblos desamparados*, foto 70 : « niños *râmeando* ».

En las cercanías del pueblo de Nono, encontré una rastra triangular construída con una horqueta de árbol, a cuya parte delantera iba atada una rama espinosa (lám. 3 a). Colocando esta rama debajo de la rastra, sirve para alisar el campo de cultivo. Ya durante los tiempos coloniales, se aplicaba en el territorio argentino el método de alisamiento con rastrillo de ramas, como lo demuestra el Padre Paucke en uno de sus dibujos que se refieren a la agricultura de los *mocobíes* <sup>5</sup>. Es éste un rastrillo que se compone de varios arbustos secos, puestos uno al lado del otro y unidos por una rama transversal ; es decir, una forma muy parecida a la que se utiliza en el presente en Mendoza — *râstra* —, reproducida en la lám. 3 b <sup>6</sup>, y en Tañí, Tucumán (comu-

<sup>1</sup> Rfo-ACHÁVAL, II, pág. 30 : « Detrás de la persona que arroja la semilla, marcha otra cubriendo los surcos mediante rastras de fierro ».

<sup>2</sup> En Tunuyán (D.), una rama de chañar.

<sup>3</sup> PALACIOS, *Pueblos desamparados*, foto 70.

<sup>4</sup> Véase BÜRGER, *Argentinien*, pág. 121 : « Ein Eggen, oft mittels Dornsträucher, folgt » (A esto sigue, a menudo, un rastrillaje con ramas espinosas). GARZÓN, pág. 419 ; para Chile, ROMÁN *rastra*.

<sup>5</sup> FURLONG, *Entre los mocobíes*, pág. 81. Véanse más detalles en *VKE*, XIII, pág. 217. Son « de ramas de árboles que en *Paracuaria* casi todas tienen espinas de un largo de una a dos pulgadas. Éstas se atan a lo ancho y se cargan con grandes palos, se arrastran por una yunta de bueyes por sobre la tierra de labranza » ; PAUCKE, *Hacia allá y para acá*, III<sup>a</sup>, pág. 174.

<sup>6</sup> Según una fotografía tomada por el autor en una finca, en la ciudad de Mendoza (1942). En Tunuyán (Mendoza), se usa la misma forma, también *râstra*. En la estancia El Salto, Potrerillos (Mendoza), observé (1-I-1945) una rastra compuesta de arbustos secos y espinosos (rosal silvestre) y de dos troncos de 2 ms. de largo y 11 cms. de diámetro como travesaños, apero que no se diferencia en

nicación escrita de G. Rohmeder, Tucumán: «arbustos sujetos en su parte superior por un travesaño»).

El rastrillo moderno con marco rectangular de madera y dientes de hierro: *rāstra*. Román *rastra*; Krüger, HPyr C II, pág. 124, *rāstra*, etc. La antigua *rāstra* de madera de Tunuyán (Mendoza) era de forma triangular, con tres travesaños provistos de dientes de madera (D.).

Trabajar con la rastra: *rastréar*. En Chile *rastrillar*, etc.; Román.

El rastrillado del terreno por medio de una rama y de arbustos unidos por una o más maderas transversales es igualmente originario de los países romances de Europa, donde se aplica todavía en muchas regiones, según los extensos estudios de Krüger<sup>1</sup> y Scheuermeier<sup>2</sup>.

Para alisar la tierra arada, se usaba en la región del pueblo de Los Algarrobos, a fines del siglo pasado, un pesado tronco de madera de algarrobo, de 4 ms. de largo y 80 cms. de diámetro, tirado por tres yuntas de yeguas<sup>3</sup>: *rólo*. Malaret, *Americanismos*: *rolo* 'rodo, rodillo, en Colombia y Venezuela'; Cuervo, pág. 704, *rolo* 'rodo o rodillo de imprenta'; < francés *rouleau*. Compárese, en cambio, venezolano *rollo* 'rollo, cilindro de madera, etc.' (Alvarado); Krüger HPyr C II, pág. 305 *ról* 'Dreschrolle', *ról* 'Steinwalze'.

Cilindros de madera o piedra, para aplanar el campo, se conocen también en las regiones limítrofes de los altos Pirineos, donde parecen haber sido introducidos desde Francia, durante la época actual<sup>4</sup>.

nada de la rastra de los *mocobies* del siglo XVIII (véase arriba). En Chile se rastrilla con una «tabla que, puesta de plano y tirada por caballerías, sirve para allanar la tierra ya sembrada»; cf. ROMÁN *rastra*. En cuanto a este objeto y su difusión en la Europa latina, véase KRÜGER, HPyr C II, págs. 121-123.

<sup>1</sup> KRÜGER, HPyr C II, págs. 120 y ss.; KRÜGER, *WS*, X, págs. 78-79; compárese *VKR*, XIII, pág. 217.

<sup>2</sup> Italia meridional (ramas; SCHEUERMEIER, pág. 92), Italia septentrional y Cantón de los Grisones, Suiza (arbustos unidos por maderos; *ibíd.*, pág. 93 y fig.).

<sup>3</sup> Compárese RÍO-ACHÁVAL, II, pág. 30: «Terminada la siembra, se procede, en los terrenos compactos, a desmenuzar los terrones y a apretar el suelo pasando sobre él un rodillo de 100 kilogramos de peso».

<sup>4</sup> KRÜGER, HPyr C II, págs. 125-126 y lám. 7 i, k; SCHEUERMEIER, fig. 249.

\* *Los aperos para animales de tiro — El yugo.* Entre los animales de tiro — bueyes, caballos y mulas — los bueyes se usan hoy, en el Valle de Nono, sólo excepcionalmente para las labores del campo, habiendo sido sustituidos en general por las yeguas, tanto en las faenas agrícolas, como en el transporte rural con carros y rstras.

Con ellos, también el yugo, complemento indispensable de los bueyes de tiro, ha desaparecido casi por completo, encontrándose hoy sólo de vez en cuando, escondido entre los múltiples objetos que se guardan en la ramada.

El antiguo yugo fué de uso frontal; con él se uncían por los cuernos las yuntas de bueyes, ya sea ante el arado y el rastrillo, o para tirar las rastras del campo al rancho, con los productos de la cosecha, o bien las carretas hacia el mercado <sup>1</sup>.

El yugo: yúgo, > yúbo<sup>2</sup>. También en Vista Flores (Mendoza) yúbo (D.). REW 4610. Krüger HPyr C II, pág. 37 úbo, juvo; Krüger, GK, pág. 173. En Chile existen tres formas de yugos: el « arador que llevan los bueyes que aran y que es de una, dos o tres combas o curvas, según sea el número de los bueyes; el *cuarterero*, para los bueyes que tiran de la *cuarta*; y el *pertiguero*, porque va atado al pértigo»; Román *yugo*.

Nuestro yugo (lám. 4 a) es de 1,50 ms de largo, de forma sencilla y arcaica, provisto de gamellas <sup>3</sup> y pezones poco pronunciados y de una muesca redondeada en el centro del mismo. Este yugo se ata a la cabeza de los animales con correas de cuero crudo: *kojyúnda*, *kojyúnta*. Tucumán *coyunda* (Carrizo, *Canc. pop. Tuc.*, II, pág. 476); Catamarca y Santiago del Estero *coyundas* (Avellaneda, pág. 294 a; Di Lullo, *Folklore*, pág. 402); Ronco, pág. 17 *coyunda* y *coyunta*. En Chile *coyunda* (Román); *coyunta* también en Uruguay (Morínigo, pág. 242) y Paraguay *koyúnta* (ibíd.); para Cuba, compárese Pichardo *coyunda*;

<sup>1</sup> Compárese DORNHEIM, *Medios de transporte*, pág. 12, con lámina.

<sup>2</sup> Para la *b* bilabial fricativa compárese *foñón* < *fogón*, también en Nono; para Tucumán, véase CARRIZO, *Canc. pop. Tuc.*, I, pág. 241. El supuesto de Morínigo, pág. 250, de que no existan variantes fonéticas dialectales de esta voz en América, no se confirma en nuestra forma (con *h*); DORNHEIM, *Medios de transporte*, pág. 12.

<sup>3</sup> Compárese RONCO, pág. 16, *camellas* 'cortes o hendiduras hechas en el yugo, para calzar las coyundas que lo sujetaban a los bueyes'; *kaméya* Vista Flores (D.).

para Costa Rica, Gagini *coyunda* 'el lazo de los gauchos', como en toda la América Central (Malaret, *Americanismos*); véase también *BRAE* IX, pág. 542 *coyundas*. *Acad. coyunda*.

Uncir los bueyes: *kqiyundár*. En Catamarca *coyundar* 'poner las coyundas en el yugo, dejando las cosas preparadas para uncir los bueyes cuando fuere necesario'; Avellaneda.

Para atar el yugo al timón de los aperos de labranza o de los vehículos, se usa la misma *coyunda* o una fuerte sogá que une la muesca con el pequeño madero que atraviesa perpendicularmente la extremidad del timón. Para este propósito, nuestro yugo no posee, contrariamente a los yugos frontales de España<sup>1</sup>, ni ganchos ni anillos. Tampoco se aplica medio alguno para aliviar la presión de las correas en la frente de los animales.

El yugo frontal es la única forma en uso en Córdoba como también en la mayor parte de la República Argentina<sup>2</sup> y países limítrofes<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Véase KRÜGER, *HPyr* C II, lám. 3.

<sup>2</sup> Citaremos, a continuación, sólo algunas fuentes literarias:

*Salta*: *La Prensa*, 9 de mayo de 1943.

*Tucumán*: CARRIZO, *Canc. pop. Tuc.* II, pág. 476, *coyunda*; G. Rohmeder, Tucumán, me escribió: «Sea para laborar la tierra, o sea para acarrear maderas, se utilizan bueyes con yugos frontales, y nunca caballos. Desde 1944, y exclusivamente para tirar de las carretas, se utilizan mulares» (en Tafi, Tucumán).

*Catamarca*: ARDISSONE, *Instalación humana*, lám. XXIII.

*Córdoba*: nuestra lámina 4 a.

*Mendoza*: varios ejemplares en el Museo Moyano, de la ciudad de Mendoza.

*Neuquén*: *La Prensa*, 21 de junio de 1940 y 1º de enero de 1941.

*Río Negro*: tarjeta postal Dr. Venzamo, núm. 26; Buenos Aires. *La Prensa*, 12 de mayo de 1940.

*Patagonia*: ROHMEDEER, *Argentinien*, 1ª edic., pág. 181. *Bundeskalender* 1928, pág. 45.

*Buenos Aires*: ejemplares del Museo Histórico de Luján. De la época colonial, véanse LEHMANN-NITSCHKE, *Folklore* III, lám. pág. 36; FURLONG, *Entre los mocobtes*, pág. 81 (Santa Fe).

También en Vista Flores (Mendoza), el yugo frontal se coloca sobre el testuz de los bueyes, atándose con coyundas a los cuernos. Es de 170 cms. de largo y posee dos gamellas muy pronunciadas. Además existe en la misma región un yugo de una sola gamella — **yúgo de una kaméya** —, de 60 cms. de largo, usado para arar en la viña (D.). Parece ser de procedencia chilena (véase pág. 33).

<sup>3</sup> *Chile*: *La Nación*, 7 de abril de 1940. FRANZE, *Nördliche Tropen*, 2 fotos.

*Bolivia*: *La Prensa*, 22 de febrero de 1942 (Beni).

*Paraguay*: MORÍNIGO, fig. 15. SCHUSTER, *Paraguay*, lám. 195.

*México*: STAUB-BREHME, *México*, lám. pág. 152. *Orbis Terrarum, México*, láms. 25, 152 y 191.

En cambio, el yugo de pescuezo, tan corriente en la Península ibérica <sup>1</sup>, se desconoce por completo en el Valle de Nono. Sólo en algunas regiones del Chaco argentino, se usa este tipo de yugo ( lám. 4 b ) <sup>2</sup>, de forma muy parecida al « Bogenjoch » aragonés <sup>3</sup>, con game-llas ligeramente curvadas.

*Los arneses de tiro para yeguas.* El utensilio de tiro usual para caballos y mulas es la collera ( lám. 4 c ), que consta de dos partes : la *pecéra*, de cuero ( lám. 4 c 1 ), y el *yugizo* ( lám. 4 c 2 ), que es de made-ra, provisto de ganchos y anillos de hierro por los cuales pasan las guías de tiro.

*pecéra* < *pecho* ; *REW* 6335. En Tunuyán y Vista Flores (Men-doza) *pecéro* (D.). Compárese Avellaneda *pechero* 'para los animales, zambarco'.

*yugizo*, > *xugizo* ; en Tunuyán *yuiglo* (D.), Vista Flores *yubiyo* (D.) = esp. *yuguillo*. También en Catamarca = 'horcate', Avellaneda ; com-párese *horcate*, en *Acad.* Derivado de *yugo* ; véase arriba. En México *palote* 'horcate ú horcajo' (Ramos Duarte).

Este objeto, ya reproducido en litografías del siglo pasado <sup>4</sup>, se co-noce hoy en todo el país. Especialmente en la Provincia de Buenos Aires, pero también en otras regiones progresistas, el horcate de ma-dera está sustituido por tubos de metal, de igual forma <sup>5</sup>.

Los tiros pueden estar atados al vehículo o apero de labranza en dos formas distintas : directamente a éstos, o bien por medio de un made-ro horizontal que cuelga del vehículo y en cuyos extremos se atan los tirantes del animal. Cuando tiran dos o más animales, este ma-dero es más largo y fuerte, y de sus extremos, a su vez, penden, por medio de sogas o tientos, dos maderos más pequeños, cada uno de los cuales corresponde a un par de tirantes ( lám. 4 d ).

El madero grande : *balánsa*. Tunuyán (Mendoza) *balánsa* (D.).

Cada uno de los dos maderos más pequeños : *balansin*. Tunuyán y Vista Flores *balansin* (D.) ; *BRAE*, IX, pág. 541 *balancines de co-*

<sup>1</sup> KRÜGER HPyr C II, págs. 47-71 y láms. 3 b, c y fotografías.

<sup>2</sup> Según una fotografía del *Bundeskalender*, 1929, frente a la pág. 101 ; para tirar carros con troncos de quebracho muy pesados.

<sup>3</sup> KRÜGER, HPyr C II, lám. 3 c.

<sup>4</sup> Algunas antiguas láminas en el almanaque de la casa Guillermo Kraft Ltda., Buenos Aires, 1938, en la 1ª y 4ª página.

<sup>5</sup> Según observaciones del autor.

*Uera*. Compárese Krüger HPyr C II, 79 : balansín Roncal, catalán *balansí*, mallorquín *balansó* 'querliegender Zugbalken', < esp. *balanza*, a causa del movimiento especial propio de este instrumento. Compárese *balansón* 'pedazo de tiento que ata el yugo al timón del arado' (D.), en Vista Flores, Mendoza.

#### LOS APEROS DE COSECHA

*La hoz y la guadaña*. — « La hoz primitiva fué reemplazada por la guadaña en 1870 » <sup>1</sup>, pero todavía en el presente se usa en las sierras de Nono para segar trigo <sup>2</sup> o el forraje de los animales domésticos, alfalfa y pasto verde. Tiene ( lám. 5 a ) una hoja bastante encorvada y está provista siempre de filo dentado y de un mango corto de madera. También este apero — ós Valle de Nono; ó Los Algarrobos. Tunuyán (Mendoza) ós (D.) : FALX, FEW 404 — tuvo extensa difusión entre los criollos del pasado, como ya lo comprueba el dibujo de Morel *La familia de un gaucho*, del año 1830 <sup>3</sup>. En Vista Flores (Mendoza), se llama : *êçúna* (D.). Para esta voz y su etimología véase *echona* en R. Lenz, *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*, págs. 339-340.

La hoz dentada es otro de los instrumentos típicos de los países latinos europeos, cuyo uso fué general en aquellos tiempos. Hoy sólo se utiliza raras veces en España y otras regiones y está suplantada casi totalmente por la hoz « francesa » con filo liso o, como ocurre en Córdoba, por la guadaña moderna <sup>4</sup>.

<sup>1</sup> Rfo-ACHÁVAL II, pág. 55.

<sup>2</sup> En Río Negro, también se corta el trigo con hoces; Rohmeder, *La Prensa*, 12 de mayo de 1940. Hasta hace poco, la hoz dentada se utilizaba también en la Provincia de Mendoza, en los pueblos de Chacras de Coria (comunicación al autor) y Tunuyán (D.). En Tunuyán, la hoz dentada es más pequeña que la de Nono; además, se trabaja allá también con la hoz provista de filo liso.

<sup>3</sup> Una reproducción en *La Prensa*, 12 de noviembre de 1939. Ya un siglo antes (1749-1767), los *mocobíes* de Sta. Fe cortaron « el trigo y la cebada con hoces [¿dentadas?] como en nuestros países [Alemania, España] »; PAUCKE, *Hacia allá y para acá* III <sup>2</sup>, pág. 175.

<sup>4</sup> En Costa Rica se siega con el *machete* 'instrumento semejante a un alfanje más angosto hacia el mango. La hoja... es algo combada, de quince a veinte centímetros de ancho y con la punta redondeada' (Gagini).

<sup>5</sup> KRÜGER HPyr C II, págs. 139, 141 y siguientes. La hoz dentada se utilizaba en : los altos Pirineos hispánicos, Provincias vascongadas, Cataluña, Asturias,

La guadaña: *ɣwardána*, *xɣadána*. Para la *r* anorgánica compárese Morínigo, pág. 201, *ɣwardána* 'guadaña, hoz', *ɣwa* > *xɣa* es resultado del proceso de asimilación al punto de articulación de la fricativa velar *ɣ*, w. *REW* 9483.

El mango largo de la guadaña: *kábo*; véase arriba, 'mango de azada', etc. El lomo: *lómo*. El filo: *filo*. Cortar el trigo con hoz o guadaña: *seɣár*. Krüger HPyr C II, pág. 150 *seɣár*, *seɣá*.

Una vez seco el trigo segado, éste se reúne en gavillas, cuyo tamaño es variable, ligadas con sogas del mismo cereal. También los haces de la alfalfa se ligan con sogas de paja retorcidas. La alfalfa segada con guadaña se «reúne <sup>1</sup> en *cordones* <sup>2</sup>, por medio de un rastrillo tirado a caballo, y con horquillas adecuadas se la engavilla á mano. Las gavillas se reúnen en *capillas* <sup>3</sup>, como se denominan los montones de 300 á 400 kilogramos...».

La gavilla de trigo y el haz de alfalfa: *atáda*, *atáo* <sup>4</sup>, < esp. *atar*. Véase Dornheim, *Medios de transporte*, pág. 5. Compárese Costa Rica *atado de dulce* (Gagini).

La soga de paja de la *atáda*: *ɣwatána*. En Nono, también 'correa que sirve de mordaza de la lengua y que se pone a los potros para habitarlos al uso del freno'; compárese Carrizo, *Canc. pop. La Rioja*, III, pág. 318, *simi guatana* 'ata lengua' (con lámina); Lafone Quevedo *simi-huatana* 'bocado de cuero en lugar de freno con que se arregla la boca de los potros, que recién se chalacan'. Garzón *guatán*, *guatana*; Quiroga, *Folklore Calchaquí*, págs. 192-193; Lafone Quevedo *huatana*, *guatana*; Malaret, *Americanismos*, arg. *guatán* 'bocado de las caballerías'. En Chile, *guatana* es liga o cinta de ciertas prendas de la antigua vestimenta; véase Román.

Mientras que los haces de alfalfa se reúnen en *capillas* o *térsjos* <sup>5</sup>,

Valencia, Cádiz, León, Galicia, Portugal, Madera, Menorca, islas Pitiusas, Sur de Francia, Córcega, Cerdeña, Italia; véase también BRÜDT, *Madeira*, pág. 324 y fig. 12 a; SCHEURMEIER, fig. 287 y págs. 107-108.

<sup>1</sup> Según Rfo-ACHÁVAL II, págs. 61-62.

<sup>2</sup> Compárese arg. *cordón* 'orilla exterior de la vereda, que generalmente consiste en piedras o ladrillos colocados en línea y de canto' (Garzón, Segovia); chileno y peruano *cordón de cerros* 'cadena de cerros' (Román; Medina; Malaret Supl. I).

<sup>3</sup> Alusión a su forma cónica.

<sup>4</sup> Para la forma femenina (aumentativa) y masculina, compárese MAURICIO SCHNEIDER, *El colectivo en latín y las formas en -a con valor aumentativo en español*. Buenos Aires, 1935.

<sup>5</sup> DORNHEIM, *Medios de transporte*, págs. 5 y siguientes. También se conoce es-

el trigo se transporta para ser trillado a la era, situada en las cercanías del campo, en un terreno llano.

*La trilla y sus instrumentos — La trilla con yeguas.* Hasta hace pocos años se practicaba, en las eras del Valle de Nono, la antigua trilla, en la cual se utilizaba una tropilla de yeguas para separar los granos de trigo de las espigas.

La era: éra. Saubidet *era*; Morínigo éja. FEW AREA; Krüger, HPyr C II, págs. 207-209. En Catamarca *parva*<sup>1</sup>. Es un espacio de terreno cercado en redondo con un alambrado. En el centro de este sitio se amontona el trigo en forma de *parva*<sup>1</sup> (véase abajo), y la tropilla de caballos (hasta quince) corre alrededor de ésta, reduciéndola poco a poco hasta que se termina el trabajo de separación. De vez en cuando, los peones remueven las espigas del centro hacia el círculo, con las rústicas horquillas de madera provistas de tres dientes ( lám. 5b)<sup>2</sup> y hechas con horquetas naturales. Terminado el trabajo de los animales, los labradores apartan la paja de los granos con las mismas horquillas.

La trilla: triya; verbo: triyár > triár. REW 8885. Román *trilla, trillar*; Di Lullo, *Folklore*, pág. 74 *la trilla*. Krüger HPyr C II, págs. 254-255, 276 *trilá(r)*.

El círculo donde corren los caballos: *koróna*. Compárese esp. *corona*

ta voz en Costa Rica: *tercio* 'tercio de leña, haz o brazada' (Gagini), Cuba 'fardo de tabaco en rama que pesa aproximadamente un quintal' y Bolivia 'pellejo lleno de polvo de la yerba mate, con peso de unos 100 kilogramos' (MALARET, *Americanismos*). Ibíd. argent. *tercio* 'fardo que sirve de envase a ciertas mercaderías secas'.

<sup>1</sup> AVELLANEDA, pág. 345: « Nosotros llamamos *parva* a la era misma y a la mies amontonada para guardarla y trillarla cuando convenga, poniendo tierra encima de ella para que no penetre la lluvia, o sin tierra, cuando al montón se da la forma cónica ». En Chile, la 'mies tendida en la era para trillarla' se llama *montón*; Cf. ROMÁN, IV, pág. 151 a. SAUBIDET *era* 'montón de paja, residuo de una parva de la que se ha sacado el grano' (?).

<sup>2</sup> La misma horca se usa en el Paraguay: MORÍNIGO, fig. 6. Compárese también, para Catamarca, AVELLANEDA, pág. 323, *horquilla* 'lo que entiende el *Diccionario* por *horca* cuando define « palo que remata en dos o más púas hechas del mismo palo, o sobrepuestas de hierro, con el cual hacían los labradores las mieses, las echan en el carro, levantan la paja y revuelven la parva ». Este instrumento es de procedencia iberoeuropea; Véase KRÜGER HPyr C II, láms. 9 y 10; SCHEUERMEIER, pág. 131 y fig. 302.

'porción de plano comprendida entre dos circunferencias concéntricas' (*Acad.*).

Remover el trigo del centro hacia el círculo de la era: *mober* el trigo = esp. *mover*.

La horquilla de madera: *orkiya*, *orki:a de pálo*. Vignati *horquilla* «es el bieldo»; Avellaneda, pág. 323 *horquilla*; Morínigo, pág. 201 *horkija paraǵwáj* 'horca u horquilla bi o tridentada, de madera de una sola pieza y rústicamente hecha'. En Chile *horqueta*, Román. Krüger HPyr C II, pág. 283 *fórka*, *úrka*; pág. 307 *fórke*; Scheuermeier, pág. 131 *forca*, etc. FEW FURCA.

El mango de la horquilla: *kábo*; véase arriba. Los dientes: *djénte* (plur.).

Ya en el siglo XVIII, la trilla con yeguas estaba en uso entre los indios *mocobies* de Santa Fe<sup>1</sup>. Del siglo pasado poseemos algunas valiosas documentaciones de esta operación agrícola en la Argentina<sup>2</sup>, y todavía hoy, en varias regiones de la República empléase este método de trilla como una consecuencia de la cosecha en pequeña escala<sup>3</sup>;

<sup>1</sup> FURLONG, *Entre los mocobies*, fig., pág. 81. Los *mocobies* trillaron con «cuarenta o más equinos, generalmente yeguas, con dos muchachos encabalgados»; ... «Luego, los caballos son de nuevo arreados para fuera del cerco y los indios entran con largas horquillas, revuelven todo bien y juntan la paja más gruesa, la tiran afuera en derredor del cerco y hacen entrar de nuevo los caballos, que de nuevo lo pisotean por un buen cuarto de hora, tras lo cual todo se revuelve otra vez por unos indios y se tira afuera la paja más gruesa como antes. En muchas ocasiones si la paja no está bien seca es necesario pisotearla por tres veces». PAUCKE, *Hacia allá y para acá*, III<sup>a</sup>, págs. 175-176.

<sup>2</sup> NAPP, *Die argentinische Republik*, pág. 303 (trigo). MAC CANN, *Viaje a caballo (1847)*, pág. 112: «Por lo que respecta a la trilla, en todo el interior de la provincia [de Buenos Aires] se procede como en Oriente, es decir que se hacen pisar las espigas por los animales, pero aquí emplean caballos en lugar de bueyes. Las gavillas se colocan sobre un cuero que es arrastrado por un caballo hasta la era [compárese NAPP, *Die argentinische Republik*, pág. 303; DORNHEIM, *Medios de transporte*, pág. 8]. Ésta consta de un espacio circular de piso muy duro y forma una depresión en el terreno como de doce a quince pulgadas; está rodeada por un cerco provisorio y las gavillas se arrojan al interior. Una vez todo listo, hacen entrar los caballos, que son animales jóvenes y vivos a los que se mantiene a galope, dando vueltas como en un circo, hasta que han pisoteado bien el trigo separando el grano de la paja; recogen después la paja y se llevan el grano para echar nuevas espigas».

<sup>3</sup> ROHMEDEK, *Argentinien*, 1<sup>a</sup> edic., pág. 157 (Catamarca; trigo, pág. 156); ROHMEDEK, *La Prensa*, 12 de mayo de 1940 (Río Negro; trigo); CARRIZO, *Canoe pop. La Rioja*, III, pág. 97 (La Rioja; trigo); DI LULLO, *Folklore*, pág. 74: «se trilla todavía en las eras primitivas con recuas de mulas» (Santiago del Estero);

también se practica el mismo sistema al otro lado de la Cordillera, en Chile <sup>1</sup>, y hasta en el Perú <sup>2</sup>. Véase, además, nota a la lámina VIII.

Parece seguro que la trilla con caballos en los países sudamericanos se efectuó o se efectúa todavía en igual forma (y especialmente para el trigo; véase la nota 3, pág. 39) que en el continente europeo, donde la trilla con animales yeguarizos se practica en las regiones trigueras de las naciones latinas y hasta en Hungría <sup>3</sup>.

Este método de trilla, así como las yeguas, y el mismo trigo <sup>4</sup>, fué un regalo de la España colonizadora al Nuevo Mundo.

*La trilla con palos.* En Bolivia, la trilla (de la cebada) se efectúa por medio de palos curvados <sup>5</sup>, instrumentos de forma recta y de 90 cms. a 1 m. de largo, que se aplicaban antiguamente en Córdoba (Los Algarrobos), para trillar las espigas del maíz (lám. 5c) <sup>6</sup>. Después de haber sacado las hojas que envuelven la mazorca del maíz, con la

trigo); MÉTRAUX, *Contribution*, pág. 26 (Mendoza): « Le blé est battu, comme en Europe jadis, sous les pieds des chevaux » (región de Guanacache); en 1933, se practicaba todavía la trilla de yeguas, en el distrito de Vista Flores, Depto. de Tunuyán, Mendoza (comunicación de I. P. Ivanissevich, Mendoza); APARICIO, *Viaje preliminar*, pág. 44 (Neuquén); en Córdoba, también la alfalfa se trillaba con tropillas de caballos (RÍO-ACHÁVAL II, pág. 55); compárese DORNHEIM, *VKR* XIII, pág. 218. Todavía en el presente, los « porotos de manteca » se trillan en Mercedes (Provincia de Buenos Aires) con yeguas; véase *Almanaque del Ministerio de Agricultura*, Buenos Aires, 1944, pág. 274: « ...cuando el poroto es bien seco, se trilla con caballo en una era... más generalizado es el uso de la trilladora ».

<sup>1</sup> ROMÁN trilla; lám. « La trilla » (tipos y costumbres chilenas según grabados de 1850-60), en *La Prensa*, 12 de marzo de 1944; KRÜGER HPyr C II, pág. 271 (en la isla de Chiloé).

<sup>2</sup> *The National Geographic Magazine* XXIV, núm. 4; Washington, 1913, pág. 397: « the threshing floor where cattle and horses are still used in treading out the corn » (en Cuzco).

<sup>3</sup> KRÜGER HPyr C II, pág. 355: « Wo hingegen vorzugsweise mit Hilfe von Tieren gearbeitet wird, herrscht Weizenkultur vor » (En cambio, en las regiones donde se trabaja preferentemente con animales, predominan los cultivos de trigo); *ibíd.*, pág. 340. SCHEUERMEIER, foto 226 (Abruzzos).

<sup>4</sup> Véase LEHMANN-NITSCHKE, *Der erste Weizen*.

<sup>5</sup> Fotografías en *La Nación*, del 11 de enero de 1942 (a orillas del lago Titicaca) y *La Prensa*, del 1º de marzo de 1942.

<sup>6</sup> También en los Pirineos centrales (Pont de Suert), el maíz se trilla con un bastón (KRÜGER HPyr C II, pág. 348); igualmente en Italia (Lucania), SCHEUERMEIER, foto 221.

mano, el labrador trabajaba apoyado en el suelo con una rodilla, obligado por el tamaño reducido y la forma recta del palo cordobés. El mismo trabajo, en cambio, efectuado con palos largos y curvados, se realiza en Bolivia de pie, con el cuerpo inclinado hacia adelante <sup>1</sup>. En Santiago del Estero se aplica todavía el mismo instrumento en la trilla del maíz <sup>2</sup>.

Sacar con la mano las hojas de la mazorca: *deşarlár* < *deschalar*, Malaret, *Supl. I*, argent. *deschalar* 'quitar la *chala* a la mazorca del maíz'. Compárese abajo *čála* 'hojas verdes o secas de la mazorca' (Nono). En Chile (Román), Colombia (Cuervo, pág. 449) y Nuevo Méjico (*BDH IV*, pág. 57) *deshojar* 'pelar la mazorca de maíz'; también en Santiago del Estero: *la deshojada*, Di Lullo, *Folklore*, pág. 72.

El palo para trillar (lám. 5c): *pálo*; también *mánngo*. Krüger HPyr C II, pág. 259 *pálo*, etc.; Scheuermeier, pág. 265 *pale*, pág. 120 *pal*, *palúk*; *bastón*; etc.

El uso de un palo para trillar el trigo o maíz es todavía bastante frecuente en los países latinos de Europa <sup>3</sup>. También este instrumento debe considerarse como legado europeo, en nuestra región <sup>4</sup>.

Trillar con palo: *mačakár mai*. Compárese Cuervo, pág. 409 *machacac*; mejicano *machacac* 'quebrantar, desmenuzar á golpes' (Ramos Duarte).

En la actualidad, la trilla del trigo y del maíz se efectúa en Nono con máquinas modernas.

*La limpieza del grano.* — Estrechamente ligado con la trilla de yeguarizos está el trabajo de limpieza de los granos de trigo, que se realiza en la misma era. Empieza esta labor con el amontonamiento del trigo — *amontonár el trigo* — en el centro de la era, con palas de madera y escobas hechas de yuyos regionales (lám. 5d, e) <sup>5</sup>, apartando,

<sup>1</sup> Compárense las observaciones de SCHEUERMEIER pág. 120, KRÜGER HPyr C II, pág. 259 y DORNHEIM, *Ardeche X*, pág. 260, referentes al manejo del palo.

<sup>2</sup> DI LULLO, *Folklore*, pág. 399: « Para desgranar el maíz, se forma una especie de cañizo donde se colocan las espigas, que se golpean, luego, con una vara. El maíz desgranado cae y el *marlo* queda sobre el cañizo ».

<sup>3</sup> Véanse KRÜGER HPyr C II, págs. 259 y 348; DORNHEIM, *Ardeche X*, págs. 260-261.

<sup>4</sup> En Tunuyán (Mendoza), un aldeano (argentino naturalizado de descendencia española) trillaba los porotos, cuando era joven, con un *pálo* recto de 1,20 ms. de largo (D.).

<sup>5</sup> Compárese SCHEUERMEIER, pág. 132 « besenartige Sträucher » (arbustos a

de esta manera, el grano de la paja — páxa — trillada. Con la misma rústica pala, los labradores avientan, después, el trigo contra el viento.

La pala de madera: pála. Vista Flores (Mendoza, D.) pála de abentár; Krüger HPyr C II, pág. 350 pála; Scheuermeier, pág. 135 pala y formas derivadas.

La escoba: eškóba = esp. *escoba*. Scheuermeier, pág. 132 *scopa*. A menudo, la escoba se denomina según el material del cual se ha hecho:

1. (eškóba de) karkéxa. Río-Achával II, págs. 146-47 *carqueja* «(Baccharis articulata, B. cylindrica); se dice que la infusión de las hojas de este arbusto corrige la impotencia del varón y la esterilidad de la mujer (?). El polvo de la planta seca se emplea como secante para llagas sifilíticas». Saubidet *carqueja* «subarbusto; tomado en infusión es muy eficaz contra las indigestiones». Garzón *carquiejal, carquiejás*. En Cuba *carquesa* 'herbácea parecida a la carquexia de España' (Malaret, *Americanismos*). *Acad. carquexia. RFH VI*, págs. 219 s.

2. *matapúlgas*. Río-Achával II, pág. 136 *mata-pulgas* «(Schkuhria bonariensis); como lo indica su nombre, esta planta sirve y se usa para matar las pulgas». Otras denominaciones de plantas americanas compuestas con *mata-* véanse en Malaret, *Americanismos*.

3. *piçána*. En Tunuyán (Mendoza) también *piçána* (D.). < quichua *pichay* + *-na*: *pichana* 'escoba, escobilla y todo instrumento de limpiar' (Lizondo); en cuanto a la difusión de la voz *pichana* en Sudamérica, véase *ibíd.*, págs. 267 y ss.; Cuervo *pichanga* = 'escoba'; Garzón, Segovia, Lafone Quevedo, Román y Malaret, *Americanismos*, argent. *pichana* 'escoba'; Argent., Perú y P. Rico 'nombre de varias plantas ramosas'; Ramírez *pichana* 'arbusto de tallos numerosos y flexibles que al secarse se endurecen y se lo emplea para la fabricación de escobas caseras', en Cuyo. ¿Deriva de la misma voz quichua la palabra chilena *picha*, *hacer picha* (en Chiloé) 'limpiar el trigo del cascabillo que le envuelve, por medio de una ramita' (Román)?

Aventar el trigo: abentár. Vista Flores, Mendoza (D.) abentár, Garzón *aventar*; Malaret, *Americanismos*, y Supl. I, Román 'aventar' 'bieldar': para Cuba, véase Pichardo *aventar* 'limpiar el café de su cáscara por medio del *aventador*'. Krüger HPyr C II, pág. 349 (*a*)*ben-tar*; Scheuermeier, pág. 135 *vent(ol)are*. Compárese chileno *reaventar* 'volver a aventar o echar al viento una cosa' (Román V, pág. 548 a). La

modo de escobas) (fotos 240-41), «Besen aus Stroh oder geeignetem Gestrüpp» (escobas de paja o de arbustos apropiados); KRÜGER HPyr C II, págs. 284-300; DORNHEIM, *Arèche X*, pág. 305 «Ginsterbesen» (escobas de retama).

palabra antigua es : *paleár*. En La Rioja: *traspaliar* < *traspalar* < *pala* (Carrizo, *Canc. pop. La Rioja* III, pág. 97); Chile *traspalar*, *apalear* (Román). Krüger HPyr C II, pág. 350 *paleár*, *traspalár*, *trespalár*; Scheuermeier, pág. 135 *trapalare*, *palare*, *paliare*. Acad. *traspalear*, *traspalar*. Compárese *palear* 'echar tierra con la pala', en Cuba y P. Rico; 'trabajar con la pala' en Chile y C. Rica (Malaret, *Americanismos*). Para *-ear* > *-iar* compárese Dornheim, *Telares cordobeses*, *batgánte*, \**bateár*.

Esta labor, clásica en el sentido más estricto de la palabra y originaria de los países mediterráneos de la antigüedad <sup>1</sup>, se practicaba, igualmente, en la República Argentina, desde la época colonial <sup>2</sup> hasta la actualidad <sup>3</sup>.

El maíz se avienta — se *abénta*; compárese Segovia *avento*, *-e*, *-en*, Cuervo, pág. 163 — en una fuente de madera chata y redonda (lám. 5f), sacudida por el labrador, ante su pecho, con movimientos ligeramente circulares. Por falta de ésta, el trabajo se realiza con un tarro chato de barro cocido o con un cajoncito de madera.

La fuente: *xwénte de abentár maí*; corresponde al castellano *f fuente*; astur. <sup>4</sup>*f fuente* 'fuente de madera', aragon. *fwénte* 'grosse Essenschüssel' Krüger HPyr A II, pág. 244; *REW* 3425 FONS. En cuanto a la fricativa velar (f > x), compárese Morínigo, pág. 129 *xwénte* 'fuente', en el Paraguay; Tiscornia, *La lengua de Martín Fierro*, pág. 49; Martínez Vigil, *Arcaísmos*, pág. 87 *juerte*, *juerza*.

A veces, se utiliza, para la última limpieza del trigo, un tamiz tupido, de cerda de caballo (lám. 5g) <sup>4</sup>: *sedáso* = esp. *cedazo*, o de lata de forma rectangular y provisto de agujeros: *saránda* = esp. *zaranda*.

<sup>1</sup> Véase KRÜGER HPyr C II, pág. 351; SCHEUERMEIER, págs. 133-135, fotos 240-242.

<sup>2</sup> FURLONG, *Entre los mocobíes*, lám. pág. 81 (con palas de madera). FAUCKE, *Hacia allá y para acá* III <sup>2</sup>, pág. 176.

<sup>3</sup> Río Negro (ROHMEDER, *La Prensa*, 12 de mayo de 1940); La Rioja (CARRIZO, *Canc. pop. La Rioja* III, pág. 97, con lámina); Neuquén (APARICIO, *Viaje preliminar*, pág. 45); Santiago del Estero (« se avienta el grano a paladas que se tiran contra el viento »); DI LULLO, *Folklore*, pág. 74); Mendoza (distrito de Vista Flores, D.); también en Chile, entre los años de 1850 y 60 (lám. « La trilla », en *La Prensa*, 12 de marzo de 1944).

<sup>4</sup> En La Rioja, se realiza este trabajo con las *tipas* (CARRIZO, *Canc. pop. La Rioja* III, lám. pág. 97); *ibíd.*, pág. 276 *tipa* « cesta en forma de tronco de cono... Las *tipas* se hacen de simbol... El principal uso de la *tipa* ha sido el de sacudir el grano para quitarle las piedrecillas que se le juntan en la trilla si es trigo o para separar el afrecho del grano pelado (trigo o maíz), cuando se pelaban estos granos en los morteros caseros para loco o api ». Lizondo *tipa*; DI

Al igual que en las regiones montañosas de los Pirineos <sup>1</sup>, se desconocen en Córdoba (y también en La Rioja; véase arriba, en la nota anterior) horcas, trípodas u otros utensilios de madera para sostener el tamiz <sup>2</sup>, la fuente o la cesta, durante este trabajo.

La paja de los cereales (trigo, avena, centeno, alfalfa) se guarda, en el mismo campo, en las grandes y características parvas — *párba* <sup>3</sup>; Segovia, Román *parva*; Lemos — (lám. 8 a), con base — *pié* — rectangular, cuya parte superior forma un techo a dos aguas. Véase arriba, capítulo 'La hoz'.

El borde superior de la parva: *kabayéte* < esp. *caballete*, *Acad.*; *kabayéte*, en Nono, y *kabažéte*, en Buenos Aires <sup>4</sup> = 'tronco de árbol, con patas o ramas en forma de patas, para guardar los aperos del jinete', en Nono también 'borde superior del techo a dos aguas', como en el Paraguay *kabaléte* 'el lomo de un tejado a dos vertientes' (Morínigo, pág. 174). Malaret, *Americanismos*, *caballete* 'utensilio de mesa de comedor, que sirve a cada comensal para poner su cubierto', en la Argentina.

Las líneas laterales de la parva: *kostiya* < esp. *costillas*.

Con menor frecuencia, se construye la *párba* cónica y más pequeña, con base redonda de 4 ms. de diámetro: *rwéda*. Verbo: *emparbár* 'erigir parvas'.

Según los datos de Río-Achával II, pág. 35, también el trigo segado se guarda en forma de parvas, antes de ser trillado: «El trigo es emparvado á medida que se corta. Las parvas se construyen de modo que presenten una de sus caras menores al Sur, á fin de disminuir los efectos de los aguaceros más frecuentes de ese lado, en grupos de tres ó cuatro, llamados *corrales* <sup>5</sup>, y con las siguientes dimensiones medias: 20 metros de largo, 4 de espesor y 4 ó 4,50 de altura, formando doble declive en la parte superior». También «las parvas [de alfalfa; *ibid.*, pág. 62], cuyas dimensiones generales son

LULLO, *Folklore*, pág. 417 *tipa*; MALARET, *Americanismos*, argent. *tipa* 'bolsa o cesta hecha de cuero, o de totora, bejucos, hoja de palma o simplemente de paja'. Compárese, abajo, la voz *noque*.

<sup>1</sup> KRÜGER HPyr C II, pág. 369.

<sup>2</sup> Compárese el *purgadó* (etc.) pirenaico, en KRÜGER HPyr C II, pág. 367.

<sup>3</sup> El mismo término significa 'montón de cereales no trillado aún, en la era' (véase arriba).

<sup>4</sup> Según mis apuntes.

<sup>5</sup> Compárese la acep. de la voz *corral* en Segovia, Garzón, Lafone Quevedo y Saubidet. En Ecuador *parvada* 'reunión de parvas' (Lemos).

5 metros de ancho, 8 á 12 de largo, y 6 á 7 de alto, y que representan de 30 á 40 toneladas de pasto, se construyen de manera que presentan] su cara menor hacia el Sur, y formando doble declive en la parte superior, á fin de que reciban los menores perjuicios posibles de los aguaceros ».

*Los medios de transporte.* — Para transportar los productos de la cosecha al rancho, se utilizan en Nono, animales de carga y vehículos tirados por yeguas, como la *rástra* (sin o con ruedas macizas), el *karíto* bajo y el *káro*, descriptos debidamente en mi estudio sobre *Los medios de transporte en el Valle de Nono*. Resta agregar aquí la terminología de los detalles de dichos instrumentos.

*Las rastras.* *rástra*, *rástrę*, *rástrin*; *bálsę*; *kanóba*: véase Dornheim, *Medios de transporte*, págs. 7-11; *ibíd.*, lám. III 1-5. En Vista Flores (Mendoza), también *rástra*, construída con una horqueta natural o tres varas deslizantes paralelas, provistas de algunas ramas y tablas transversales (D.). En Nono, la palabra antigua es: *bálsa*.

La horca natural de la rastra (compárese lám. 3 a): *orkéta*, *orkéte*<sup>1</sup>. Compárese Malaret, *Americanismos*, *horqueta* 'bieldo, rastra o rastri-lló'; Segovia, Garzón, Saubidet *horqueta*. FEW FURCA.

Cada una de las dos ramas de esta horca o cada una de las dos varas paralelas de la rastra: *largéro* < LARGU + -ARIU. En cuanto a este término, compárese Dornheim, *Telares cordobeses*.

Las ramas o tablas transversales de la rastra: *atrabesáño* < esp. *travesaño*; véase Dornheim, *Telares cordobeses*. También: *krusęte* < esp. *cruceta* (*Acad.*); véase Román *cruceta*.

*El carro.* El tipo de carro — *káro* — con dos ruedas (lám. 6), de nuestra región, es moderno<sup>2</sup> y no se distingue en su forma esencial de los carros actualmente en uso en todo el país. Antiguos ejemplares, como el de nuestra lámina, no están provistos de muelles; sin embargo se llaman carros<sup>3</sup>: *káro de gólpe* = 'carros de golpe'.

El marco de maderos, que sostiene el piso del carro: *ehkwágra* < esp. *escuadra*.

El piso: *piso*. Ronco, *piso*.

<sup>1</sup> Véase *rastra* > *rastrę*, *balsa* > *balsę*, *árgana* > *hárgane*, en Nono; DORNHEIM, *Medios de transporte*, pág. 7.

<sup>2</sup> En cuanto a la antigua *carreta* cordobesa, véase DORNHEIM, *Medios de transporte*, págs. 12-13.

<sup>3</sup> Compárese Morínigo, pág. 241.

El conjunto del piso y de las tablas laterales : *kaxón de káro*. Ronco, *caja* 'toda la parte de la carreta sobre las ruedas, y formada por el piso, los costados y el techo'. Saubidet *caja* 'piso y costados'.

Los costados del cajón : *baranda* = esp. *baranda*, en la misma acep. (*Acad.*). En el Perú *barandilla* 'adral de coche', Malaret Supl. I.

La puerta que se baja o alza, entre las barandas del cajón : *kompwérta* ; también = 'puerta de madera, en las acequias', en Nono.

Los dos timones : *lah bára* (plur.) = esp. *varas*.

Los palos verticales a los costados del cajón : *estáka*. Ronco, *estacas* ; Morínigo, pág. 244 *ehtáka*.

El palo sujeto horizontalmente bajo la parte trasera del piso : *fréno*.

Los maderos gruesos unidos al freno, que sirven para frenar las ruedas : *táko de fréno* 'tacos'.

Los muelles : *elántiko* 'elásticos'.

El palo perpendicular que pende de la parte posterior del cajón, para sostener el carro parado : *muécáco*. En la provincia de Buenos Aires (año 1749) *muchachos* (de *carretones* ; « delante y atrás ») ; Paucke, *Hacia allá y para acá* I, pág. 122. Ronco *muchacho trasero* 'palo que también cuelga del pértigo, a un metro y medio de su extremo final. Puede plegarse sobre la parte inferior del pértigo, manteniéndose en esa situación por medio de un lazo de tiento' ; *muécáco* también en Tunuyán (Mendoza) 'palo perpendicular que pende de la parte anterior del cajón' (D.). El mismo término *muchacho* es usual en la Argentina (Garzón, Segovia, Saubidet), en el Paraguay y Uruguay (Morínigo), en el Brasil (*muchacho*, *mochacho*, Callage), y en Bolivia (Malaret, *Americanismos*) = 'mozo o tentemozo, palo que cuelga del pértigo del carro'. En cuanto al sentido de la voz *muchacho* en Catamarca, véase Avellaneda, pág. 337 ; en Chile, Román. Compárese Krüger HPyr C I, pág. 237 : *mosso*, *móθo*, *tentemóθo*, para el mismo objeto.

El eje de la rueda : *éxe*. Ronco *eje* ; Morínigo, pág. 244 *éxe*.

La rueda : *rwéda*.

El cubo central de la rueda donde convergen los rayos : *mása*. Ronco, Segovia, Garzón, Saubidet *maza* ; también en Chile (Román), Paraguay (Morínigo), Puerto Rico (Malaret, *Americanismos*), Cuba (Pichardo) y España (Sevilla) *maza* 'cubo de la rueda'.

El botón del cubo : *tása* < esp. *taza*, aludiendo a su forma.

El anillo de hierro alrededor del cubo : *la bosina* < esp. *bocina* = *bocín* 'pieza redonda de esparto, que se pone por defensa alrededor de

los cubos de las ruedas de carros y galeras' (*Acad.*). En Cuba y Méjico también *bocina* 'pieza cilíndrica que recubre el extremo del eje del carruaje; bocín o volandera' (Malaret, *Americanismos*); en Chile, Román *bocina* 'chapa circular de hierro u otro metal, con un agujero en el centro, que se coloca en los ejes de los carruajes, en los machos de los tornillos y en piezas semejantes de las máquinas, para evitar el roce de las superficies entre las cuales se interpone'; véase también Medina.

El círculo exterior de la rueda, en que encajan los rayos, se compone de ocho maderos curvados, las *káma* <sup>1</sup>. Tunuyán (Mendoza) *kámas* (D.); Ronco *cama* 'los maderos en que encajan los rayos de las ruedas por el extremo posterior la que está en la masa de la misma. Esos maderos, unidos entre sí y de canto exterior curvo, forman la circunferencia de la rueda'. Garzón *cama*; Saubidet *camas*. También en Chile *cama* 'pina' y en México *cama* 'de una rueda, pina' (Ramos Duarte). *FEW* \*CAMB-; Krüger HPyr C II, págs. 100-101.

El arco de hierro que cubre la circunferencia de la rueda: *yánta*. Ronco *yánta*; Morínigo *jánta* = esp. *llanta*.

Los rayos: *rájyo* (plur.).

#### LOS RECIPIENTES DE ALMACENAJE DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS

*El saco de cuero.* — El trigo y otros cereales (avena, centeno, maíz) se guardan en bolsas de cuero crudo, en la *ramáda* o algún depósito del rancho. Estas bolsas, de 55 a 60 cms. de altura (láms. 7 *a*, *b*), están cosidas con tientos de cuero <sup>2</sup> y provistas, a veces, de dos asas laterales y de una tapa, igualmente de cuero. Se llaman: *nóki* o *sáko* 'saco'. Para Catamarca véase Avellaneda, pág. 339 *noque*, *noqui* « haciéndose entre nosotros de palo borracho, de algarrobo u otra madera dura no resinosa, de cuero, de cal y ladrillos, etc., sirviendo de lagar y hasta para fermentar el mosto, para poner aloja, para sacar agua de los pozos <sup>3</sup>, etc. »; Lafone Quevedo, pág. 173 *noque* 'lagarcillo de

<sup>1</sup> Otras acepciones de la voz *cama* véanse más abajo.

<sup>2</sup> Compárese la confección de la *hárgana* cordobesa: DORNHEIM, *Medios de transporte*, pág. 6.

<sup>3</sup> También en Nono, el antiguo balde de cuero para sacar agua del pozo, se llamó *nóke*.

cuero'; para Santiago del Estero, Di Lullo, *Folklore*, pág. 85 «los *noques* y *puños* para la fermentación de la algarroba». En la Provincia de Buenos Aires *noque* 'tipa grande para guardar grasa, sebo, chicharrones, etc.' (Granada) y 'saco de cuero que se colgaba debajo de la carreta y en el cual el carretero guardaba su ropa y avíos para la marcha' <sup>1</sup> (Ronco, pág. 19), también 'recipiente de cuero, bolsa de cuero grande según su destino, en la que se conservaban grasa derretida, leche cuajada, sebo etc.' (Saubidet, pág. 255-256). En un sentido parecido Segovia *noque* 'recipiente de cuero, sostenido a cierta altura, donde se deposita la leche para fabricar queso, después de cuajada la leche', además 'en el interior, capacho o saco colgante en que se guarda la uva para que se avinagre' (ibíd., pág. 248); Malaret, *Americanismos*, 'saco de cuero para guardar productos grasos' (Argentina y Bolivia) y Tiscornia, *Martín Fierro comentado*, págs. 447-448 *noque* 'saco de cuero para guardar productos grasos'; *BRAE IX*, pág. 545 *noque* 'recipiente de cuero para diferentes usos culinarios'; = esp. *noque Acad.* También en La Rioja se fabrican « baldes para hacienda », con cuero (Di Lullo, *Folklore*, pág. 404). En Vista Flores (Mendoza) se llaman *kanástę de kwéro* = 'canastas de cuero' (D.). Compárese, además, la *tipa* rioplatense (Malaret, *Americanismos*; Lizondo, pág. 345), la *manga* bonaerense (Vignati, págs. 413-414), los sacos y *yoles* de cuero, de Mendoza (ejemplares en el Museo Juan C. Moyano, Mendoza; Ramírez *yol* 'especie de árgana de cuero en forma de un cono invertido, herramienta muy usada para cosechar uva y maíz en otras épocas') y Chile (Román *Uoll, Uole, yol*; Medina *yol, yole*), y el *balde* ecuatoriano (Lemos 'cubo, generalmente de lona o cuero, que se emplea para sacar y transportar agua, sobre todo en las embarcaciones'). Ruez, *Los indios araucanos I*, pág. 49, cita los « sacos de cuero de potro colgados en los pilares de la cama. En ellos guardan los indios sus cosas ». Una « bolsa de cuero » del Chaco austral menciona Ambrosetti, *Memoria*, pág. 38. También los indios *mocobies* usaron « bolsas de cuero » que se cosieron por

<sup>1</sup> SAUBIDET, pág. 256 trae *capacho*, en esta misma acepción. En la Provincia de Mendoza, *capachos* son « bolsas grandes de cuero crudo que servían para guardar productos de cosecha » (ejemplar en el Museo Juan C. Moyano, Mendoza); en Chile, *capacho* 'bolsa usada por los mineros...' (MALARET, *Supl. I*), y en Ecuador 'bolsa de cuero cosido, donde se guardan, para el transporte, aguardiente, miel o manteca de cerdo', también 'sombbrero viejo, de fieltro o de paja, que ha perdido su forma primitiva' (Lemos). En Nono, *kapáço* es un « estribo fabricado de cuero ».

arriba, y cueros enteros de toro suspendidos en cuatro postes, para guardar el trigo; F. Pancke, *Hacia allá y para acá* III<sup>2</sup>, págs. 176 y 178, con lám. XXXVI.

La tapa de cuero, del noque o saco: *tápa*.

Las asas laterales: *asíto*.

*El almud*. — De las antiguas medidas españolas <sup>1</sup> para cereales, sólo se conserva en la región de Nono <sup>2</sup> el cajoncito rectangular (30 × 30 cms. medidas exteriores; lám. 7 c), de madera de álamo y provisto de dos asas laterales de forma triangular <sup>3</sup>: *almó*. Río-Achával I, pág. 558 *almud* = 1,80817 decalitros <sup>4</sup>. En el Paraguay *almú* 'medida para líquidos. Equivale a unos 12 litros. Se usa solamente para medir miel de caña' (Morínigo, pág. 266). « En Bolivia (Santa Cruz de la Sierra) es medida de capacidad y agraria. En el primer caso equivale a 25 libras; en el segundo, a cien varas cuadradas » (ibíd.); en Nuevo Méjico (Tlaxcala) *almur*; *BDH* IV, pag. 221. Compárese Covarrubias Orozco, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, 1611: « es la mitad de una anega, que por otro nombre se llama media anega ». Aragón *almú(d)*, Ribagorza *almút*, Flamisell *armut*, vasco *almote*, *almute*; etc. (Krüger HPyr O II, pág. 373-375). *Acad. almud*. *REW* 5625; Steiger, pág. 136 < árabe *mudd*.

Las asas laterales del almud: *oréxa* 'orejas'.

*Las trojes*. — Durante la época del otoño (abril-junio) se erigen en las cercanías de los ranchos, las típicas trojes para guardar las espigas de maíz cosechadas. En su gran mayoría, estas trojes están construidas por ocho palos de 5 a 7 ms. de alto, los que se introducen en el suelo formando un círculo de varios metros de diámetro. A veces, estos palos tienen una posición levemente inclinada acercándose en su parte superior (lám. 8 c). En otros casos (8 b), están colocados verti-

<sup>1</sup> Véase KRÜGER HPyr C II, págs. 371 y ss., lám. 15.

<sup>2</sup> Sobre antiguas pesas y medidas en Córdoba véase RÍO-ACHÁVAL I, págs. 555 y ss.

<sup>3</sup> Su capacidad es de 15 kgs. de maíz, según comunicación de un campesino del pueblo de Los Algarrobos.

<sup>4</sup> En el Museo Juan C. Moyano, de Mendoza, se exhiben varios ejemplares de *almudes*, también cajones rectangulares, procedentes de esa provincia. Para Catamarca, véase Lafone Quevedo, art. *carga*; para Venezuela compárese Alvarado *palo*; *palito* 'medida de capacidad para áridos, usada en Trujillo y Mérida. Equivale a la mitad de un almud (11,9 litros), o sea, más o menos, una arroba en peso (11,5 kilogramos)'.

calmente, unidos en sus puntas por algunos travesaños que llevan un techo de cinc o madera, para proteger el contenido de las lluvias.

Aparte de estos silos, aparentemente modernos en su aspecto exterior, existen todavía trojes de formas arcaicas, construídas con materiales exclusivamente regionales <sup>1</sup>:

A. — La forma piramidal (lám. 9 a). Posee una base cuadrada de más de 6 ms<sup>2</sup>. Sobre ésta se eleva un esqueleto de palos verticales y horizontales, unidos entre sí por medio de delgadas y flexibles ramas de mimbre. Las paredes están construídas de cañas secas de maíz, sobre las cuales descansa un techo del mismo material, de forma piramidal, cuyo vértice se cierra, igualmente, por gajos de mimbre, atados alrededor de las puntas de caña. Una pequeña abertura en la pared delantera conduce al interior, cuyo piso está formado por una capa de paja, para proteger las mazorcas de maíz contra la humedad del suelo <sup>2</sup>. Este silo está situado a casi 20 metros de distancia de la casa del propietario, « para protegerlo de las ratas ». En Santiago del Estero se colocan las pirhuas « fuera de los ranchos », en Catamarca « no se colocan en las habitaciones sino a cierta distancia de la casa para evitar las enfermedades, es decir las plagas que atacan al producto en lugares cerrados » <sup>3</sup>. Parece ser nuestro silo una forma más desarrollada de las « flautas de maíz », *calchas*, de los valles calchaquíes, de forma piramidal y con base circular <sup>4</sup>.

B. — La forma cilíndrica (lám. 9 b). Casi idéntico a la *cesta* de cañas de El Alfarcito (Quebrada de Humahuaca) <sup>5</sup> es el tipo cilíndrico, construído con 4 o 5 palos verticales y cañas peladas de maíz, atados entre sí por medio de correas de cuero crudo. Sirve de piso una capa de las hojas secas que cubren las espigas maduras de maíz <sup>6</sup>.

Silos parecidos a los tipos A y B encontré, también, en los pueblos

<sup>1</sup> Sobre silos argentinos, compárese ARDISSONE, *Silos en la Quebrada de Humahuaca*, con extensa bibliografía. Depósitos de maíz de una granja mejicana [sobre una base cilíndrica de piedras y barro descansa una urna grande de barro cocido, el recipiente, cuya abertura superior está protegida por un pequeño techo de paja a dos aguas] véanse en BUSCHAN, *Illustrierte Völkerkunde*, fotogr. 16.

<sup>2</sup> En Santiago del Estero se ponen « unas ramas abajo para evitar el contacto del maíz con la tierra »; ARDISSONE, *Silos*, pág. 128.

<sup>3</sup> ARDISSONE, *Silos*, pág. 128.

<sup>4</sup> Comunicación verbal de J. A. Carrizo, Buenos Aires. Cf. *calcha* (Ramírez).

<sup>5</sup> Véase ARDISSONE, *Silos*, págs. 122 y ss.; DORNHEIM *VKR* XII, pág. 322.

<sup>6</sup> Compárese la nota 2, de esta página.

de Las Rosas, Las Rabonas, Naschel y Conlara (cerca de Villa Dolores), Provincia de Córdoba.

*Terminología.* — La troj (láms. 8 b, c; 9 a, b): *tróxa*; *tróxe*. Ardissonne, *Silos, trojas, trojes* (son rectangulares y contruídos de adobes o piedras). Segovia, pág. 614 *troja* 'se llama siempre á la troj ó troje, aunque la Academia le ponga nota de anticuada'. Malaret, *Americanismos*, argent. *troja* 'troj o troje'; Chile *troja, troj, troje* (Román); Colombia (Cuervo, págs. XIX y 559), México (Ramos Duarte) y Costa Rica (Gagini) *troja*; en Venezuela *troje* (Alvarado). Para el vocablo, consúltese Krüger HPyr C II, págs. 387-388; VKR II, pág. 61. Sobre antiguos depósitos españoles de granos (*troj, troje*) véase Krüger HPyr C II, págs. 382-393.

Los palos verticales:

lám. 9 a: *paránte* (plur.) = esp. *parantes*.

láms. 8 b, c; 9 b: *póste* < esp. *postes*.

Los palos horizontales del esqueleto de maderos (lám. 9 a): *bari:ya* (plur.); véase Dornheim, *Telares cordobeses bari:a* 'las pequeñas maderas horizontales de los lizos'. REW 9150 VARA.

Las ramas de mimbre: *gáxo de mimbre* = *gajos*.

Las correas de cuero crudo: *tjénto*. Vignati, Segovia, Granada *tiento*; Medina *tiento* 'tira delgada de cuero sin curtir que sirve para atar y hacer trenzas, pasadores, etc.'

Las cañas de las plantas de maíz: *âala*, también = 'hojas verdes o secas de la planta de maíz', en Nono. Compárese Segovia, Garzón, Granada, Lafone Quevedo, Ramírez *chala*; Lizondo, pág. 125 'conjunto de las hojas (o cada una de estas hojas) que envuelven las espigas de maíz'; para Chile, Perú y Sudamérica en general, véase *ibíd.*, pág. 126; < quichua *chhalla* 'caña y hojas secas de la planta del maíz, y principalmente las hojas secas que cubren sus espigas maduras' (Lizondo, pág. 125) <sup>1</sup>. Compárese arriba, *deschalar*.

La capa de paja o de *chala*, en el piso del silo: *káma de páxa, de âala* = esp. *cama*. Esta voz, además, significa, en Nono: 'fondo de los canales de agua' (< CAMA) y 'cada uno de los maderos del círculo exterior de la rueda del carro' (< \*CAMB-); véase arriba.

El vértice de la pirámide de la troj, formado por las cañas del maíz (lám. 9 a): *tuturúco* < esp. *cucurucho* 'papel o cartón arrollado en

<sup>1</sup> En cuanto a los cigarros de *chala* (*ibíd.*), compárese Rfo-ACHÁVAL II, pág. 52: « Apenas si los viejos se sirven de la *chala* más fina y flexible para liar un cigarrillo »; CARRIZO, *Can. pop. La Rioja* II, págs. 328-329; RAMÍREZ *chala*.

forma cónica' (*Acad.*). Colombia *cucurucho* 'cima o cumbre, como de un árbol o un tejado' (Cuervo, pág. 425); en Cuba *cucurucho* 'el azúcar del fondo o furo de la *horma*, que por estar en más distante contacto con el barro que lo demás, no se depura tanto, y por consecuencia queda pálido u oscuro y de peor condición que el *quebrado*... se aplica también a muchas cosas que tienen esa figura cónica, exceptuando el papel arrollado, que se llama *cartucho*' (Pichardo); en Costa Rica *cucurucho* 'cima, cumbre, cúspide (de un árbol, de una casa, etc.)' (Gagini); en Venezuela *cucurucho* 'colina de forma cónica' (Alvarado); compárese Malaret, *Americanismos*, *cucurucho* 'la parte más alta de un monte, de un rancho o de cualquier figura de forma cónica', en América Central, Colombia y Puerto Rico. Para Chile, compárese Román, Medina *cucurucho*, *cocurucho* = *nazareno* chileno con bonete grande y negro de forma cónica que antes de la semana santa, pide limosnas por calles y plazas. En Mendoza, denominación que se da a ciertas pastas, de forma cónica, que se llenan con cremas o helados (comunicación al autor).

La entrada al silo (lám. 9 a): *pwérta* = *puerta*.

C. — En una propiedad situada un kilómetro al NE. de las dos colinas llamadas los Nonos, encontré un tipo de troje — *tróxa* — que pertenece por su forma, distinta de las *tróxas* anteriormente descritas, al grupo de las *pirhuas* superficiales, evidentemente autóctonas y construídas de maderas y ramas <sup>1</sup>. Está erigida (lám. 9 c) sobre algunas ramas de casi 2,50 ms. de alto, debajo de un viejo y frondoso árbol. Los productos de cosecha (algarroba, paja brava, etc.) se almacenan

<sup>1</sup> Compárense la *pirgua* y otros tipos de trojes riojanas en CARRIZO, *Canc. pop. La Rioja* III, pág. 305; y la *pirua* de Santiago del Estero en APARICIO, *La vivienda natural*, lám. XCVII b, y DI LULLO, *Folklore*, pág. 84. Una troje para guardar algarroba, de los indios *wichi* (Chaco) véase en PALAVECINO (R. LEVENE, *Historia de la Nación Argentina* I), fig. 1. Para la voz *pirua*, *pirgua* véase LIZONDO, págs. 27 y ss. J. PAUCKE, *Hacia allá y para acá* III <sup>2</sup> págs. 239-240, describió la troje de los *mocobíes* con las siguientes palabras: «... en un sitio seco, clavan en tierra en círculo unos palos de un puño de grueso; cada palo tiene arriba una horqueta en donde descansan los travesaños; sobre ellos forman una cama de palos colocados estrechamente uno contra el otro, sobre éstos ponen carrizo seco, luego toman una clase de juncos largos, los tejen gruesamente por arriba en derredor de la armazón de modo que los juncos traspasen en una altura de una vara la cama hecha. Sobre ésta vuelcan la fruta [algarroba] pero para que los juncos no sean derribados por el peso hacia afuera, los ciñen en derredor con una soga... Estos trojes se llaman *chivas* por los Españoles [animalización], pero por los *Mocobíes* *Nöacaga*. »

sobre una pequeña plataforma formada por maderos horizontales atados a los postes por medio de *tientos* o alambres.

D. — A menudo, también el techo de la *ramada*<sup>1</sup> o un depósito sólidamente construído sirven para el almacenaje de productos de la cosecha o de la leña.<sup>2</sup>

#### BIBLIOGRAFIA DE LOS LIBROS CONSULTADOS EN ESTE TRABAJO

- Acad.* = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 16ª edición. Madrid, 1939.
- ALVARADO = L. ALVARADO, *Glosarios del bajo español en Venezuela*. Caracas, 1929.
- AMBROSETTI, *Memoria* = J. B. AMBROSETTI, *Memoria del Museo Etnográfico, 1906 a 1912*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. *Publicación de la sección antropológica*, núm. 10. Buenos Aires, 1912.
- APARICIO, *La vivienda natural* = FR. DE APARICIO, *La vivienda natural en la región serrana de Córdoba*; en *Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*, serie A, I; Buenos Aires, 1931.
- APARICIO, *Viaje preliminar* = FR. DE APARICIO, *Viaje preliminar de exploración en el territorio del Neuquén*; en *Publicaciones del Museo Antropológico y Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*, serie A, III, págs. 37-57. Buenos Aires, 1935.
- ARDISSONE, *Instalación humana* = R. ARDISSONE, *La instalación humana en el Valle de Catamarca*. La Plata, 1941.
- ARDISSONE, *Silos* = R. ARDISSONE, *Silos de la Quebrada de Humahuaca*; en *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, tomo I, págs. 117-139. Buenos Aires, 1937.
- ARONA = J. DE ARONA, *Diccionario de peruanismos*. París, 1938.
- AVELLANEDA = F. F. AVELLANEDA, *Palabras y modismos usuales en Catamarca*; en S. A. LAFONE QUEVEDO, *Tesoro de Catamarqueñismos*. Buenos Aires, 1927.
- BDH = *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*. Instituto de Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- BRAE IX = M. DE TORO GISBERT, *El idioma de un argentino. La guerra gaucha de Leopoldo Lugones*; en *Boletín de la Real Academia Española*, tomo IX. Madrid, 1922.
- BRÜDT, *Madeira* = K. BRÜDT, *Madeira. Estudio lingüístico etnográfico*; en *Boletim de Filologia V*, fascs. 1-2 y 3-4. Lisboa, 1937-38.

<sup>1</sup> Para la *ramada* de Catamarca véase ARDISSONE, *Silos*, págs. 128-129; en cuanto al término *ramada* véase LEHMANN-NITSCHKE, *La ramada*, en *Folklore Argentino VI*.

<sup>2</sup> Compárese APARICIO, *La vivienda natural*, lám. LVI a.

- BÜRGER, *Argentinien* = O. BÜRGER, *Argentinien. Land, Volk und Wirtschaft*. Leipzig, 1924.
- Bundeskalender* = Anuario de la Unión Germánica en la Argentina. Buenos Aires.
- BUSCHAN, *Illustrierte Völkerkunde* = G. BUSCHAN, *Illustrierte Völkerkunde*. Stuttgart, 1910.
- CALLAGE = R. CALLAGE, *Vocabulario gaucho*. Porto Alegre, 1928.
- CARRIZO, *Canc. pop. La Rioja* = J. A. CARRIZO, *Cancionero popular de La Rioja*. 3 vols. Buenos Aires, 1942.
- CARRIZO, *Canc. pop. Tuc.* = J. A. CARRIZO, *Cancionero popular de Tucumán*, 2 vols. Buenos Aires, 1937.
- CUERVO = R. J. CUERVO, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Bogotá, 1939.
- D. = A. DORNHEIM, apuntes tomados en los alrededores de la Villa de Tunuyán, y de Vista Flores, Provincia de Mendoza, en abril de 1944 y enero de 1945, respectivamente.
- DI LULLO, *Folklore* = O. DI LULLO, *El folklore de Santiago del Estero*. Instituto de Historia, Lingüística y Folklore de la Universidad Nacional de Tucumán. Tucumán, 1943.
- DORNHEIM, *Ardeche* = A. DORNHEIM, *Die bäuerliche Saachkultur im Gebiet der oberen Ardeche*; en *VKR IX*, págs. 202-388; *X*, págs. 247-351. Hamburgo, 1938.
- DORNHEIM, *Medios de transporte* = A. DORNHEIM, *Los medios de transporte en el Valle de Nono, Córdoba*; en *Spiritus*, revista para los alumnos de la Universidad Nacional de Cuyo, núms. 4-5. Mendoza, 1941; y tirada aparte, Mendoza, 1942.
- DORNHEIM, *Telares cordobeses* = A. DORNHEIM, *Posición ergológica de los telares cordobeses en la América del Sur*. Se publicará por el Instituto Nacional de la Tradición, Buenos Aires.
- DORNHEIM, *VKR XII* = A. DORNHEIM, *Reseña sobre Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, tomo I; en *VKR XII*, 3. Hamburgo.
- DORNHEIM, *VKR XIII* = A. DORNHEIM, *Reseña sobre G. FURLONG, Entre los mocobíes de Santa Fé*. Buenos Aires, 1938; en *VKR XIII*, 2. Hamburgo.
- FEW = W. v. WARTBURG, *Französisches etymologisches Wörterbuch*, Bonn, 1928 y ss.
- FRANZE, *Nördliche Tropen* = J. FRANZE, *Nördliche Tropen, südlicher Schnee. Schönheit und Seele südamerikanischer Landschaft*. Buenos Aires, 1943.
- FURLONG, *Entre los mocobíes* = G. FURLONG, *Entre los mocobíes de Santa Fé*. Buenos Aires, 1938.
- GAGINI = C. GAGINI, *Diccionario de costarriqueñismos*. San José de Costa Rica, 1919.
- GARZÓN = T. GARZÓN, *Diccionario Argentino*. Barcelona, 1910.
- GRANADA = D. GRANADA, *Vocabulario rioplatense razonado*. 2ª edic. Montevideo, 1890.
- KRÜGER GK = F. KRÜGER, *Die Gegenstandskultur Sanabriens und seiner Nachbargebiete*. Hamburgo, 1924.
- KRÜGER HPyr = F. KRÜGER, *Die Hochpyrenäen*. 7 vols. Hamburgo, 1935 y ss. HPyr A II, tomo A II: *Landschaften, Haus und Hof*, vol. II. Hamburgo, 1939. C I, tomo C I: *Transport und Transportgeräte*; en *Bulletin de*

- Dialectologia Catalana* XXIII (1935). Barcelona, 1936. C II, tomo C II: *Getreidekultur, Heuwirtschaft, Wein- und Oelbereitung*. Hamburgo, 1939.
- KRÜGER, *WS* = F. KRÜGER, *Die nordwestiberische Volkskultur*; en *WS* X, 1927, págs. 45-137.
- LAFONE QUEVEDO = S. A. LAFONE QUEVEDO, *Tesoro de catamarquenismos*. Buenos Aires, 1927.
- La Nación* = diario *La Nación*. Buenos Aires.
- La Prensa* = diario *La Prensa*. Buenos Aires.
- LEHMANN-NITSCHKE, *Der erste Weizen* = R. LEHMANN-NITSCHKE, *Der erste Weizen (1527) am Río de la Plata*; en *Bundeskalender* 1931, págs. 72-74. Buenos Aires.
- LEHMANN-NITSCHKE, *Folklore III* = R. LEHMANN-NITSCHKE, *Folklore argentino III, El chambergo*. Buenos Aires, 1916, del *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, XXI, págs. 1-99.
- LEHMANN-NITSCHKE, *La ramada* = R. LEHMANN-NITSCHKE, *La ramada*; en *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, XXIII, págs. 610-628.
- LEMOS = G. LEMOS, *Semántica ecuatoriana, Barbarismos y Suplementos*. Guayaquil.
- LEVENE, *Historia de la Nación Argentina* = R. LEVENE, *Historia de la Nación Argentina*. Buenos Aires, 2ª edic., 1939 y ss.
- LIZONDO = M. LIZONDO BORDA, *Voces tucumanas derivadas del quichua*; en *Publicaciones de la Universidad de Tucumán*. Tucumán, 1927.
- MAC CANN, *Viaje a caballo* = W. MAC CANN, *Viaje a caballo por las provincias argentinas, 1847*. Trad. Buenos Aires, 1939.
- MALARET, *Americanismos* = A. MALARET, *Diccionario de americanismos*. San Juan, Puerto Rico, 1931. 2ª edic.
- MALARET, *Supl. I* = A. MALARET, *Diccionario de americanismos, suplemento, I (A-E)*. Buenos Aires, 1942.
- MARTÍNEZ VIGIL, *Arcaísmos* = C. MARTÍNEZ VIGIL, *Arcaísmos españoles usados en América*. Montevideo, 1938.
- MEDINA = J. T. MEDINA, *Chilenismos. Apuntes lexicográficos*. Santiago de Chile, 1928.
- MÉTRAUX, *Contribution* = A. MÉTRAUX, *Contribution a l'ethnographie et a l'archéologie de la Province de Mendoza (Rep. Argentine)*; en *Revista del Instituto de Etnología de la Universidad Nacional de Tucumán I*, entrega 1ª, págs. 5-73. Tucumán.
- MORFÍNIGO = M. A. MORFÍNIGO, *Hispanismos en el guaraní*. Buenos Aires, 1931.
- NAPP, *Die argentinische Republik* = R. NAPP, *Die argentinische Republik*. Buenos Aires, 1876.
- ORBIS TERRARUM, *México* = ORBIS TERRARUM, *México*. Berlín.
- PALACIOS, *Pueblos desamparados* = A. L. PALACIOS, *Pueblos desamparados. Solución de los problemas del noroeste argentino*. Buenos Aires, 1942.
- PAUCKE, *Hacia allá y para acá* = F. PAUCKE, S. J., *Hacia allá y para acá* (Una estada entre los indios mocobies, 1749-1767). Trad. castellana por Edmundo Wernicke. Publicación de la Universidad Nacional de Tucumán y de la *Institución Cultural Argentino-Germana*. Tucumán y Buenos Aires, 1944. 3 vols. III<sup>2</sup> = tomo III, segunda parte.
- PICHARDO = D. E. PICHARDO, *Diccionario provincial casi-razonado de voces cubanas*. Habana, 1862, 3ª edic.

- QUIROGA, *Folklore Calchaquí* = A. QUIROGA, *Folklore Calchaquí*; en *Revista de la Universidad de Buenos Aires*, sección VI, tomo V. Buenos Aires, 1929.
- RAMÍREZ = P. P. RAMÍREZ, *Los huarpes. Etimología de las palabras usadas por el pueblo*. Buenos Aires, 1938.
- RAMOS DUARTE = F. RAMOS I DUARTE, *Diccionario de mejicanismos*. Méjico, 1895.
- REW = W. MEYER-LÜBKE, *Romanisches etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg, 1935, 3ª edic.
- RFH = *Revista de Filología Hispánica*. Buenos Aires y Nueva York.
- RÍO-ACHÁVAL = M. E. RÍO y L. ACHÁVAL, *Geografía de la Provincia de Córdoba*. 2 vols. Buenos Aires, 1904-1905.
- ROHMEDER, *Argentinien* = W. ROHMEDER, *Argentinien. Eine landeskundliche Einführung*, Buenos Aires, 1937 (1ª edic.) y 1942 (2ª edic.).
- ROMÁN = M. A. ROMÁN, *Diccionario de chilanismos y de otras voces y locuciones viciosas*. 5 vols. Santiago de Chile, 1901-1918.
- RONCO = B. J. RONCO, *Vocabulario de la carreta criolla*. De la revista *Azul*. Azul, 1930.
- RUEZ, *Los indios araucanos* = L. F. RUEZ, *Los indios araucanos de la República Argentina antes y ahora*. Vol. I. Buenos Aires, 1929.
- SAUBIDET = T. SAUBIDET, *Vocabulario y refranero criollo*. Buenos Aires, 1943.
- SCHUEURMEIER = P. SCHUEURMEIER, *Bauernwerk in Italien, der italienischen und rätomanischen Schweiz*. Erlenbach-Zürich, 1943.
- SCHMIDT-GROTEWOLD, *Argentinien* = W. SCHMIDT y CHR. GROTEWOLD, *Argentinien in geographischer, geschichtlicher und wirtschaftlicher Beziehung*. Hannover, 1912.
- SCHUSTER, *Paraguay* = A. SCHUSTER, *Paraguay*, Stuttgart, 1929.
- SEGOVIA = L. SEGOVIA, *Diccionario de argentinismos*. Buenos Aires, 1911.
- SEVILLA = A. SEVILLA, *Vocabulario murciano*. Murcia, 1919.
- STAUB-BREHME, *México* = W. STAUB y H. BREHME, *México*. Berlín, 1925.
- TISCORNIA, *La lengua de Martín Fierro* = E. TISCORNIA, *La lengua de Martín Fierro*. Tomo II de *Martín Fierro comentado y anotado*; en *BDH* III. Buenos Aires, 1930.
- TISCORNIA, *Martín Fierro comentado* = E. TISCORNIA, *Martín Fierro comentado y anotado*. Tomo I: *texto, notas y vocabulario*. Buenos Aires, 1925.
- VIGNATI = M. A. VIGNATI, *El vocabulario rioplatense de Francisco Javier Muñiz (1845)*; en *Boletín de la Academia Argentina de Letras* V, págs. 313-453. Buenos Aires.
- VKR = revista *Volkstum und Kultur der Romanen*. Seminar für romanische Sprachen und Kultur der Hansischen Universität. Hamburgo.
- WEGNER, *Indianer-Rassen* = R. N. WEGNER, *Indianer-Rassen und vergangene Kulturen*. Stuttgart, 1934.
- WS = revista *Wörter und Sachen*. Heidelberg.

ALFRED DORNHEIM.

Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

## **LÁMINAS**

**Dibujadas por Randolpho López Barbosa, Mendoza,  
a base de fotografías y dibujos del autor**

LÁMINA I

*a, azada ; Nono, Depto. de San Alberto, Córdoba.*

*b, azadón ; Nono.*

*c, pico de punta ; Argentina. Según La Prensa, 12 de noviembre de 1939.*

*d, pico de punta ; Nono.*

*e, pico de hacha ; Nono.*

*f, pala ancha ; Nono.*

*g, pala de punta ; Nono.*

*h, pala de corazón ; Nono.*

*i, escardillo ; Nono.*

*j, azadón ; Tunuyán, Mendoza.*

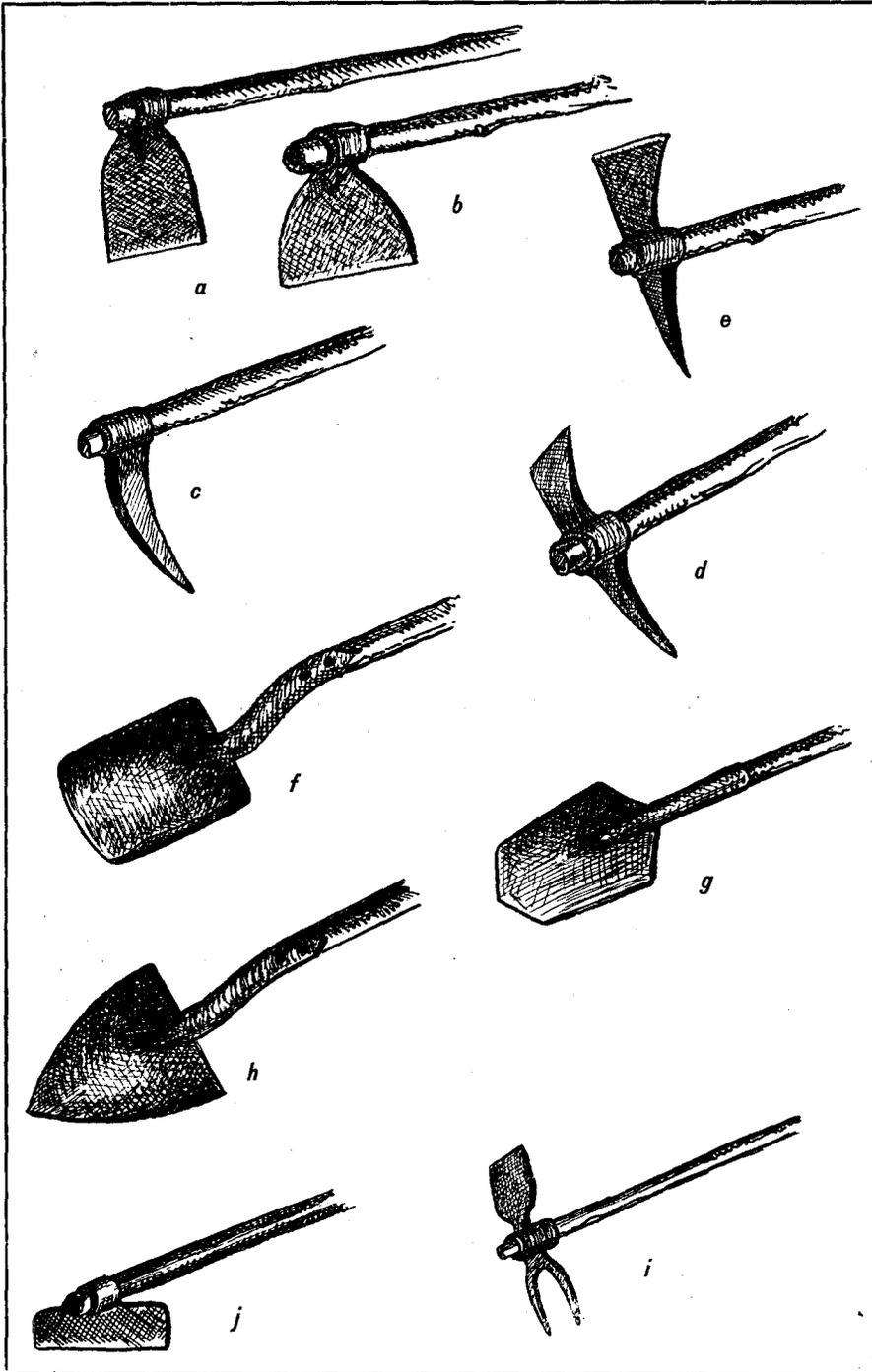


LÁMINA II

*a*, arado de buey ; Cañada de los Sauces, Nono.

*b*, arado ; La Poma, Salta. Según una fotografía de G. Rohmeder, Tucumán.

*c*, arado ; Villa Castelli, La Rioja. Según una fotografía de G. Rohmeder, Tucumán.

*d*, arado ; Las Heras, Mendoza. Según el ejemplar en el Museo Juan C. Moyano, Mendoza.

*e*, arado moderno ; Nono.

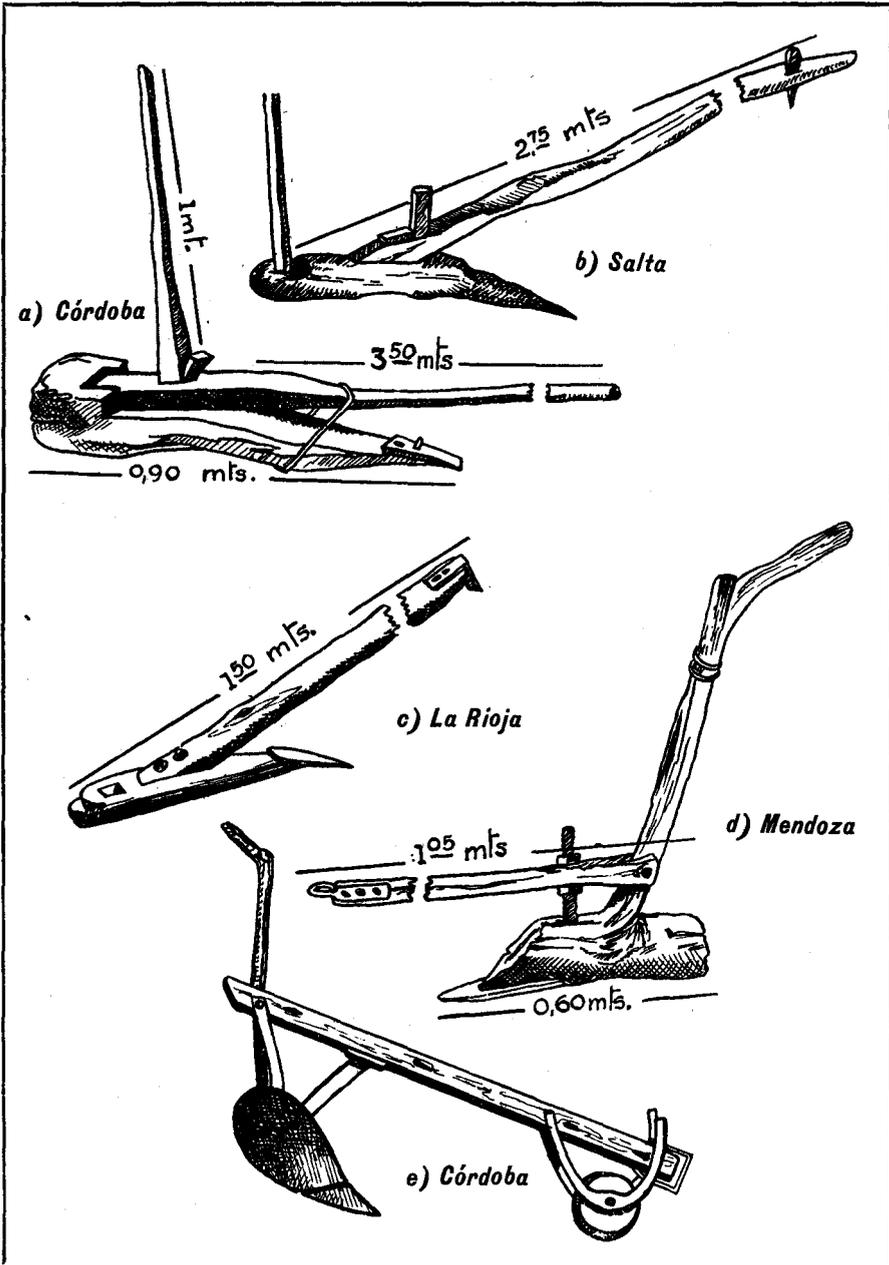
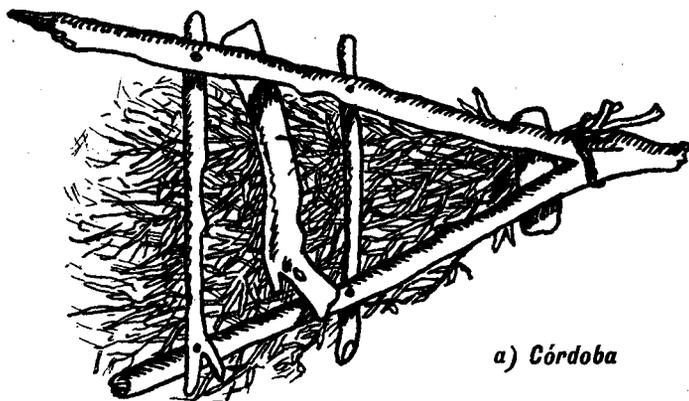


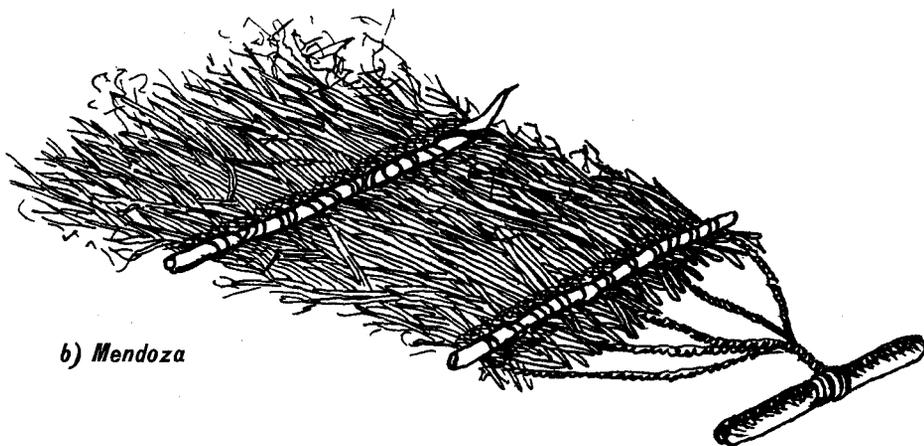
LÁMINA III

*a, rastra ; Nono.*

*b, rastra ; Ciudad de Mendoza.*



a) *Córdoba*



b) *Mendoza*

LÁMINA IV

*a*, *yugo* ; Los Algarrobos.

*b*, *yugo* ; Chaco Argentino. Según una fotografía en el *Bundeskalender* 1929.

*c*, 1) *pechera* ; Nono.

2) *yuguillo* ; Nono.

*d*, *balanza con balancines* ; Nono.

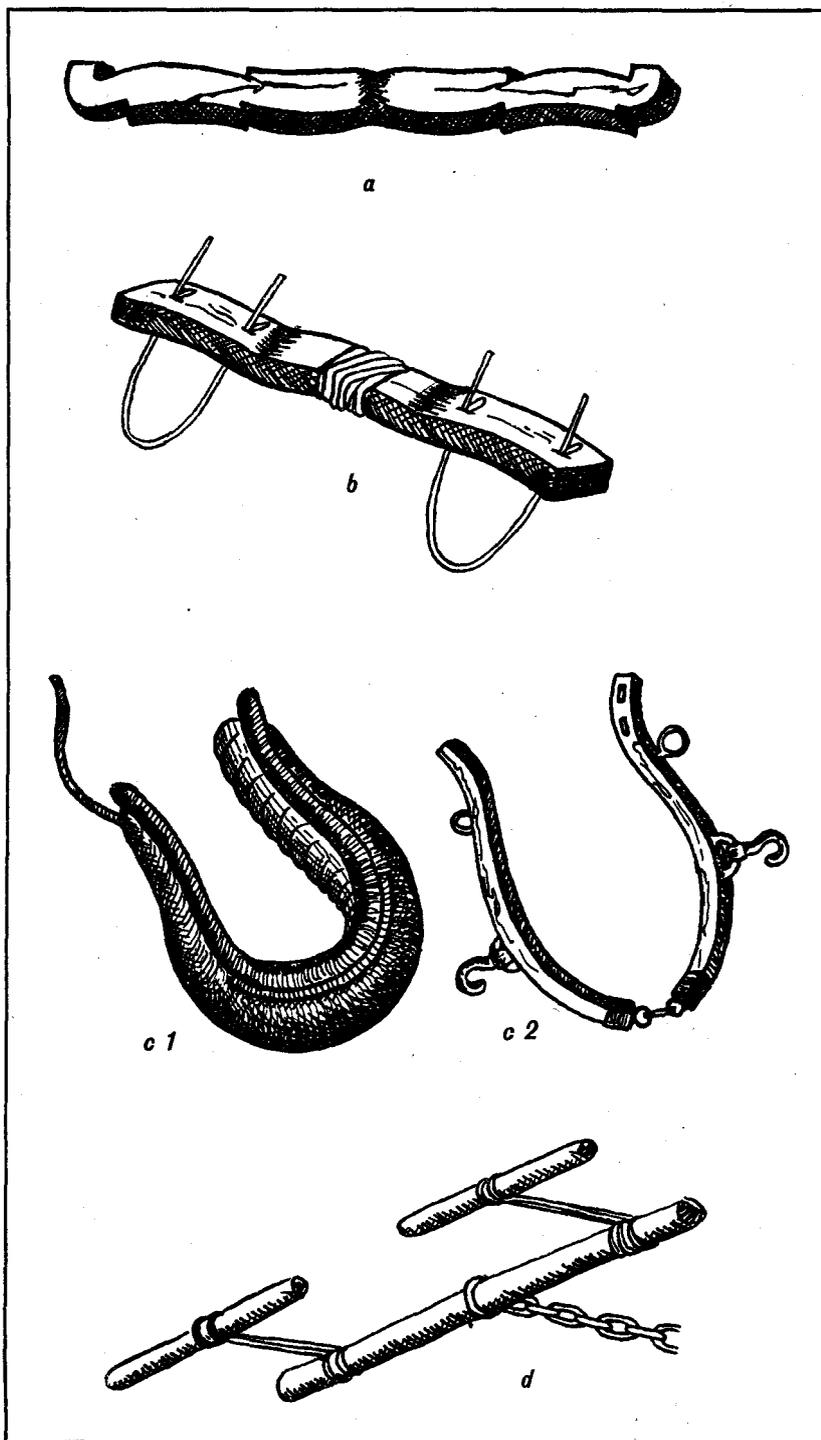


LÁMINA V

- a*, hoz dentada ; Nono. Según una fotografía de F. Korell, Buenos Aires.
- b*, horquilla de madera ; Los Algarrobos.
- c*, palo para trillar maíz ; Los Algarrobos.
- d*, pala para aventar trigo ; Los Algarrobos.
- e*, escoba para la trilla ; Los Algarrobos.
- f*, fuente para aventar maíz ; Los Algarrobos.
- g*, cedazo para limpiar el trigo ; Los Algarrobos.

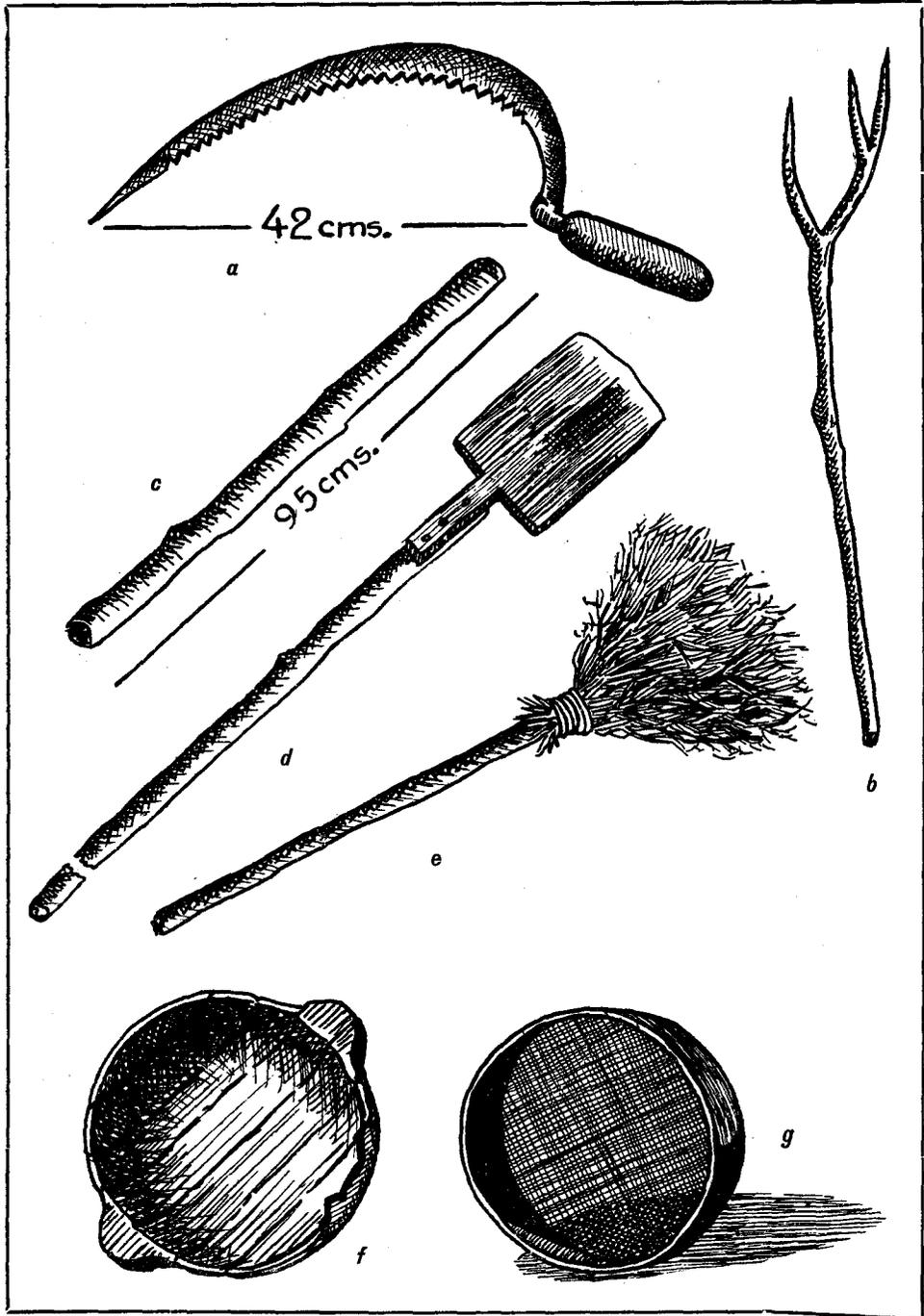


LÁMINA VI

*carro de golpe ; Nono.*

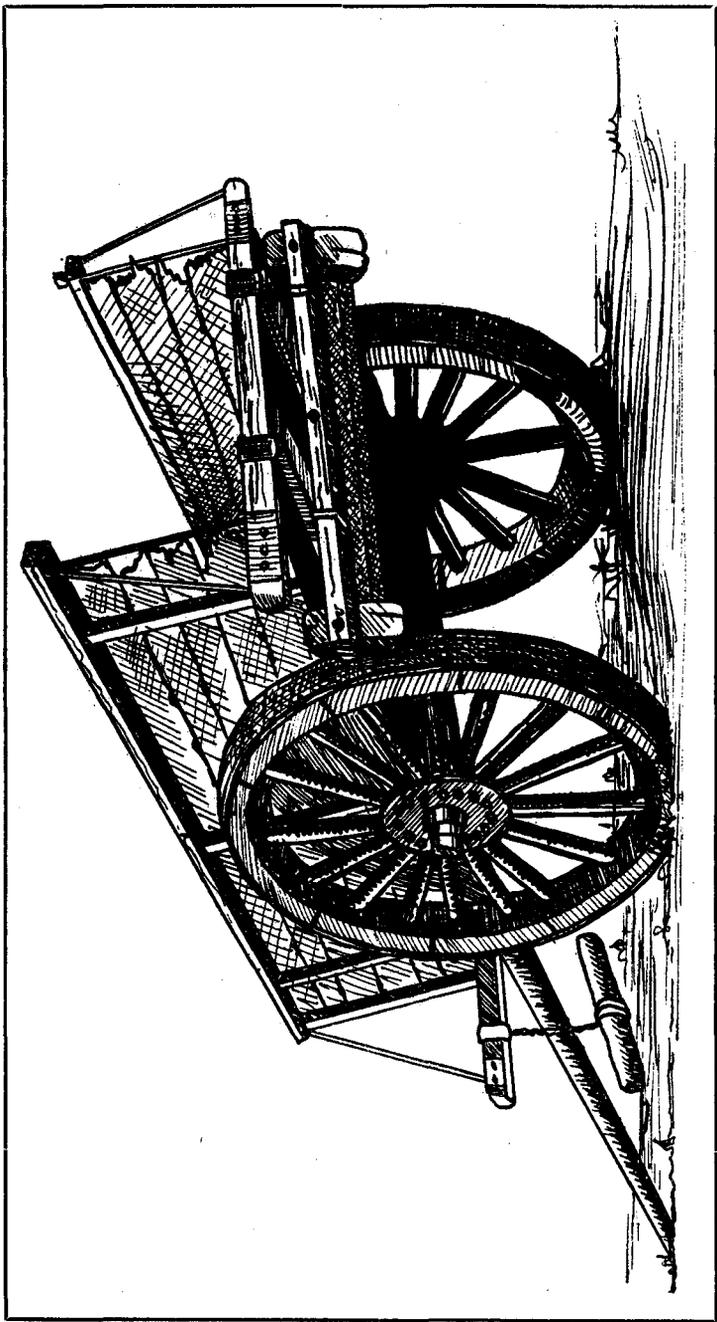


LÁMINA VII

*a, b, noques* de cuero ; Los Algarrobos y Nono.  
*c, almud* ; Los Algarrobos.

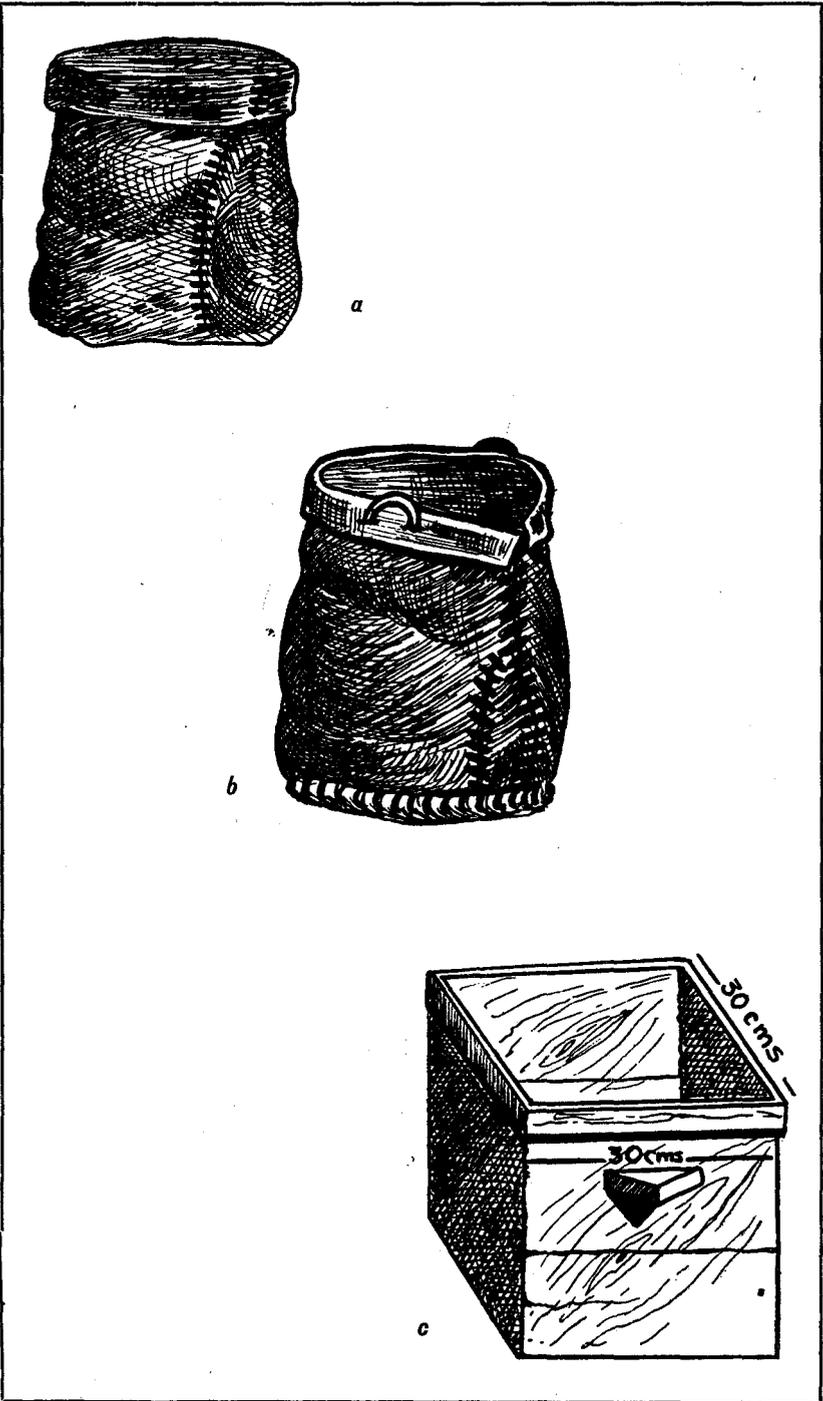


LÁMINA VIII

- a, *parva* ; Nono.
- b, *troj* moderna ; Nono.
- c, *troj* (semidestruida) ; Nono.

ADICIÓN AL TEXTO : En cuanto a la *era, parva, trilla* con yeguas, *aventadura* y *traspaladura* del trigo, en el departamento de Tupungato, prov. Mendoza, véase la extensa información de DIONISIO CHACA, *Historia de Tupungato*, Buenos Aires, 1941 (*gavillas*: p. 287 ; *pichana*: p. 291 ; *arnero 'zaranda'*: p. 291 ; *almud* y *hanega*: p. 291 ; *noque* y *sacos* para el trigo: pp. 304 y 307). Sobre la trilla con yeguas en la provincia de Buenos Aires en 1821, también facilita datos ALEXANDER CALDCLEUGH, *Viajes por América del Sur*, Río de la Plata 1821, trad. Buenos Aires 1941, p. 43. En esta misma página, Caldcleugh menciona, además, el arado bonaerense, con las siguientes palabras: « Para su cultivo [del trigo]... remueven la tierra muy superficialmente con un arado rústico o valiéndose de un hueso grande de buey ». Según el mismo autor (p. 145), « el arado mendocino se reduce casi a un palo con una punta de hierro, arrastrado por bueyes ». En la época de Caldcleugh, existían en la provincia de Córdoba las « trojes » para guardar el maíz (ibíd., p. 196).

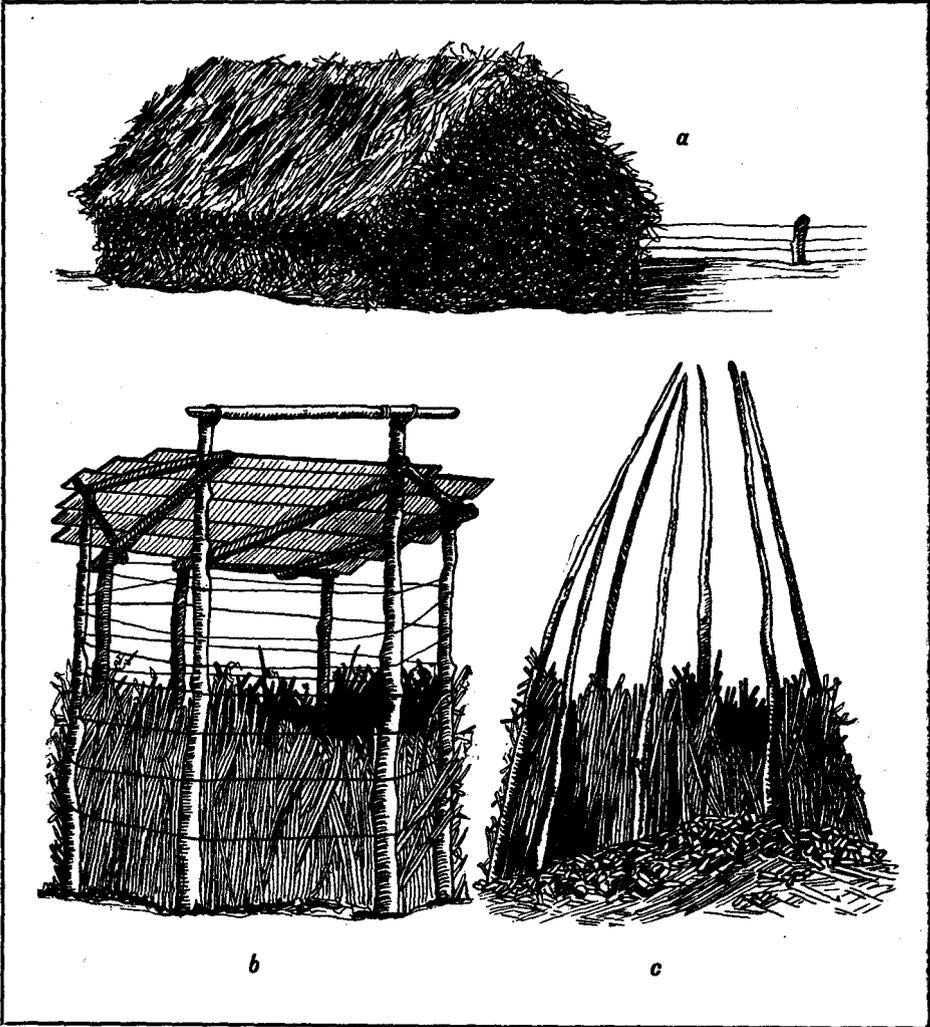


LÁMINA IX

*a*, troj antigua ; Nono.  
*b*, troj antigua ; Nono.  
*c*, troj antigua ; Nono.

